

Sur(es) **#3** Junio 2023

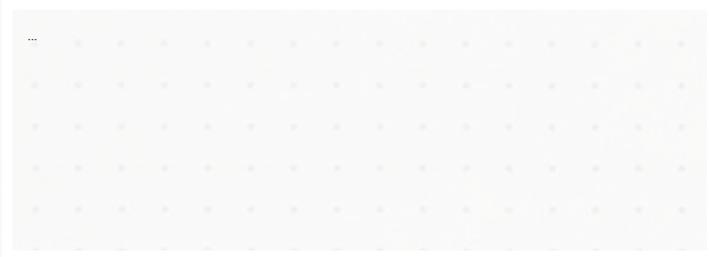
PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Kristina Pirker
Laura Sala
Ana Silvia Monzón
Carlos Figueroa Ibarra
Aime Marisol Bueyes Jaime
Alejandra Lomnitz Soto
Carlos Figueroa Ibarra
Leonardo Herrera Mejía
Nery Chaves García
Guillermo Fernández Ampié
Julieta Rostica
Aníbal García
Nery Chaves García

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Violencias en
Centroamérica**



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL



PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva
María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial
Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora
Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,
Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875
<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Ana Silvia Monzón
Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales, Guatemala
Guatemala
acas.2018@gmail.com

Laura Yanina Sala
Instituto de Estudios Sociales en Contextos
de Desigualdades
Universidad Nacional de José C. Paz
Argentina
laurasala@hotmail.com.ar

Carlos Figueroa Ibarra
Programa de Posgrado en Sociología
Instituto de Ciencias Sociales y
Humanidades
Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla
México
carlosfigueroaibarra@gmail.com

Comité Editorial

Aime Marisol Bueyes Jaime
Alejandra Lomnitz Soto
Ana Karen León
Aníbal García
Guillermo Fernández Ampié
Kristina Pirker
Leonardo Herrera Mejía
Nery Chaves García





Contenido

- 5** **Introducción**
Kristina Pirker
- 8** **Un nuevo desafío**
Las violencias en
Centroamérica

Laura Sala
Ana Silvia Monzón
Carlos Figueroa Ibarra
- 19** **Crónica del conversatorio**
“Imperialismos y el Sur global:
improntas históricas y
tendencias recientes”

Aime Marisol Bueyes Jaime
Alejandra Lomnitz Soto
- 27** **Neoliberalismo y neofascismo
en América Latina**

Carlos Figueroa Ibarra
- 32** **Vulnerables allí y allá**
Centroamericanos en tránsito
por México

Leonardo Herrera Mejía
- 38** **Costa Rica en picada**
El primer año de la
administración de Rodrigo
Chaves

Nery Chaves García
- 44** **Nicaragua**
Complejidad y dilemas

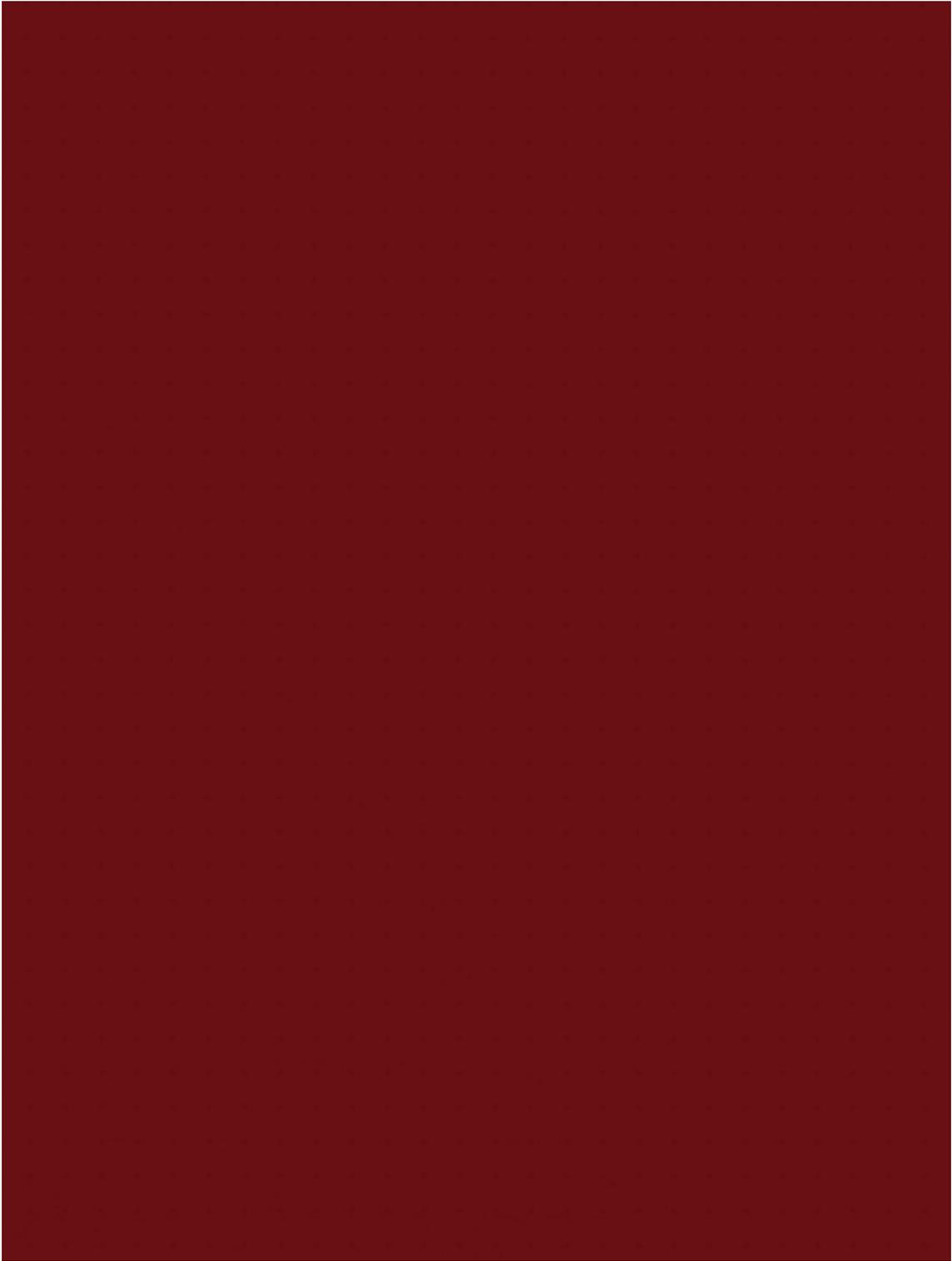
Guillermo Fernández Ampié
- 50** **Nicaragua, 19 de Julio de 1979**
La revolución sandinista

Kristina Pirker
- 54** **La construcción de una
memoria y una verdad
transnacional**
Honduras y Argentina

Julieta Rostica
- 57** **Conversatorio virtual**
Autoritarismo y cooptación
delincencial del Estado en
Guatemala

Aníbal García
Nery Chaves García
Kristina Pirker
- 60** **II Coloquio Centroamérica a
Debate: Violencias**







Introducción

El Boletín Sur(es) se publicó por primera vez en 2021 como una iniciativa del Grupo de Trabajo CLACSO Antiimperialismo: perspectivas transnacionales en el Sur global, para difundir los debates en torno al antiimperialismo como elemento central de los desarrollos ideológicos en el Sur global que ha contribuido no solamente al fortalecimiento de identidades nacionales, sino también de contactos, redes e interacciones internacionales para responder a las estrategias de dominación de las potencias imperialistas.. Dentro de las líneas de investigación de las y los integrantes de dicho Grupo de Trabajo Centroamérica tuvo centralidad, por haber sido históricamente escenario de intervención imperial y conflictos interimperialistas, así como de agentes, prácticas e imaginarios anticoloniales y antiimperialistas. En consecuencia, Centroamérica se volvió un punto de convergencia para convocar a la refundación del Grupo de Trabajo CLACSO en torno al eje de las violencias del pasado y del presente.

Por esto Sur(es) entra, a partir de este Número, en una nueva etapa y se transforma en el medio de divulgación del GT Violencias en Centroamérica. El Boletín nos permite compartir notas de investigación, análisis de coyuntura, reflexiones y debates con un público interesado en Centroamérica, más allá de la nota roja y el escándalo político, y que busca participar en los debates en torno a diferentes manifestaciones (políticas, sociales, estructurales, simbólicas) de la violencia que afectan la región. Por las razones que señalan Carlos Figueroa Ibarra, Ana Silvia Monzón y Laura Salas, equipo coordinador del GT, en la Nota Editorial, sólo una comprensión profunda de raíces, agentes y lógicas de las múltiples violencias permitirá esbozar acciones encaminadas a erradicar los rezagos

estructurales, las vulnerabilidades y las complicidades entre poderes fácticos que permiten su reproducción en el tiempo. Contribuir al cambio de las narrativas sobre Centroamérica como lugar perdido y sin esperanza, una región que produce antes que nada emigrantes y pandillas juveniles, es otro propósito del GT, y por tanto del Boletín. Por esta razón procuramos dedicar en cada número un espacio a la presentación de luchas y protestas sociales, testimonios o entrevistas con actoras y actores en resistencia y organizados.

En este número nos propusimos presentar algunas de las temáticas cuya discusión y problematización se pretende fomentar en futuras publicaciones. La Nota Editorial profundiza sobre los objetivos del Grupo de Trabajo, nuestro enfoque para abordar la violencia y la importancia de estudiar Centroamérica hoy en día. En la primer sección se encuentran artículos breves que abordan diferentes temáticas específicas: El conversatorio “Imperialismos y el Sur Global” fue la última actividad del Grupo de Trabajo Antiimperialismo: perspectivas transnacionales en el Sur global por lo que la Crónica permite conectar el debate en torno al rol de las intervenciones imperialistas y neocoloniales y los factores internos y externos que contribuyen a la reproducción y aseveración de violencias y conflictos inter- e intraestatales. El artículo de Carlos Figueroa Ibarra participa del debate teórico sobre la caracterización de los actores de extrema derecha que en América Latina buscan posicionarse en respuesta al segundo ciclo de gobiernos progresistas. Una de las consecuencias más dramáticas de la crisis social y política que experimenta los países del istmo es la expulsión masiva de personas de todas las edades. Como señala Leonardo Herrera Mejía, la vulnerabilidad de estas personas -en su mayoría sin documentos- las expone a múltiples abusos y acosos en su tránsito por México, convirtiéndolas en víctimas de violencia criminal e institucional. Nery Chaves y Guillermo Fernández ofrecen dos análisis de coyuntura de dos países vecinos -Costa Rica y Nicaragua- que demuestran, cada uno con sus particularidades, que pese a las formalidades democráticas -elecciones periódicas, instituciones de representación ciudadana, separación de poderes etcétera- la violencia institucional latente

se vuelve represión ante movilizaciones sociopolíticas y otras formas de resistencia.

Finalmente, la segunda parte es la sección “Agenda Centroamericana”, la cual pretende establecerse dentro del Boletín como un apartado que reúne breves notas informativas, anuncios e invitaciones a actividades académicas, políticas y culturales sobre Centroamérica.

El Boletín inicia esta nueva etapa como publicación semestral orientada a divulgar investigaciones, actividades y discusiones del Grupo de Trabajo. Pero están más que bienvenidos también otras participaciones provenientes de la academia, organizaciones civiles o movimientos sociales, siempre y cuando estén comprometidos con dar más visibilidad a la región y desnaturalizar las diferentes formas de violencia. En este sentido les invitamos a seguir las convocatorias periódicas para publicar en Sur(es) y comunicarse con el Comité Editorial para enviar sus contribuciones, al correo electrónico boletin.gt.centroamerica@gmail.com.

13 de junio de 2023

Kristina Pirker

Miembro del Comité Editorial



Un nuevo desafío

Las violencias en Centroamérica

Las violencias han sido y son un eje fundamental -sino determinante- en la construcción del orden en América Central. La violencia política característica del Siglo XX latinoamericano -dictaduras, genocidios, conflictos armados, guerra civil- tuvo en Centroamérica en los años ochenta resultados hasta entonces impensados, con centenares de miles de personas muertas y detenidas-desaparecidas, torturadas, heridas, refugiadas, exiliadas y desplazadas. El orden social que se estructuró a partir de los procesos de paz, la transición a la democracia liberal y la transición al neoliberalismo, lejos de lo que se esperaba, no logró disminuir las violencias. Cambiaron sus dinámicas y sus formas de manifestación pero no se registró su descenso. Las tasas de homicidios llegaron incluso a superar las de los períodos de intenso conflicto armado y represión, la violencia urbana, el femicidio, el secuestro, la justicia por “mano propia”, la represión y criminalización del conflicto social, especialmente los conflictos en los territorios, han alimentado los diferentes registros de las violencias. En los últimos años, el crecimiento de fuerzas de derecha, extrema derecha y neofascistas (Figueroa Ibarra y Moreno Velador, 2021) han generado una progresiva radicalización de la esfera política y el recrudecimiento de la violencia política.

América Central tiene un carácter geopolítico de gran relevancia por sus recursos minerales, energéticos e hídricos, y su carácter de puente entre

América del Sur y América del Norte y el Mar Caribe y el Océano Pacífico. Vislumbrado el fin de los conflictos armados, Estados Unidos, el capital transnacional y las burguesías locales se concentraron en estimular grandes proyectos de infraestructura y exportaciones no tradicionales en la región con el consecuente despojo territorial y la redefinición de los territorios económicamente atractivos para esos fines (Segovia, 2021). Estos procesos de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2005) desencadenaron una creciente conflictividad que involucra a las comunidades defensoras de sus territorios frente al Estado y el capital local y transnacional, y ha implicado alarmantes casos de violencia estatal en consonancia con una reactualización del racismo en las dinámicas clasificatorias de los sujetos disidentes. En 2017, Honduras fue clasificado como el lugar más peligroso para defender el planeta (Global Witness, 2017).

Junto a México y el Caribe, la región es la principal puerta de entrada al mercado de la droga en Estados Unidos. Esto ha hecho emerger carteles locales del narcotráfico y la asociación de éstos con los mexicanos que se cuentan entre los más poderosos del mundo. Varias de estas estructuras se asentaron sobre las redes contrainsurgentes originadas en el marco de los conflictos armados. Además, desde mediados de los noventa, con la deportación masiva de pandilleros desde Estados Unidos a Centroamérica, el fenómeno de las maras comenzó a expandirse por toda la región hasta convertirse en un fenómeno transnacional. Los efectos de la economía de mercado en el desempleo, la precarización laboral y salarial, la economía informal, en suma la descomposición neoliberal, han generado las condiciones para que el fenómeno crezca desmesuradamente y se articule con el crimen organizado. Las disputas por el mercado de la droga y por el control territorial generan saldos cruentos en materia de ejecuciones y desapariciones forzadas.

La violencia patriarcal se ha incrementado significativamente. Su máxima expresión, el femicidio, tuvo en Honduras la tasa más alta de América Latina en el año 2020. La trata para fines de explotación sexual crece diariamente. Esto se vincula con la desaparición de mujeres y niñas, cuya

magnitud real se desconoce por la insuficiencia de registros estadísticos. En otro nivel, se ha instalado desde la política institucional y el Estado un discurso cada vez más violento contra los derechos de las mujeres y las disidencias que se expresa en iniciativas de ley como la “Ley para la Protección de la Vida y la Familia” o la ley de “Protección contra los trastornos de género” en Guatemala así como normas cada vez más restrictivas con relación a los derechos sexuales y reproductivos en toda la región.

Neoliberalismo y violencias han desencadenado un incremento notable del fenómeno migratorio hacia Estados Unidos, lo cual ya es considerado por ese país como un problema de seguridad nacional y ha convertido a México en una suerte de quinta frontera del primer país. Esto ha creado una situación conflictiva en México, particularmente en sus fronteras sur y norte, en tanto que este país es territorio de paso de los transmigrantes, los cuales se encuentran expuestos a todas las formas de violencia, extorsión y expoliación por diversos agentes estatales y el crimen organizado.

La aplicación de reformas políticas neoliberales (privatizaciones, descentralización y reducción de funciones, ajuste del gasto público, etcétera) junto a la geopolítica del narcotráfico ha configurado Estados débiles con “capacidades estatales” reducidas a una mínima expresión. Ello ha ocasionado que se adviertan zonas grises en los Estados, particularmente en Guatemala y Honduras, la gobernanza criminal y la gobernabilidad híbrida mediante las cuales las instituciones estatales se entrelazan con el crimen organizado y el delito económico organizado como se observa actualmente en Guatemala y como fue evidente en Honduras durante la presidencia de Juan Orlando Hernández. En este marco, los actores que impulsan procesos de justicia transicional y causas judiciales vinculadas a la corrupción o al narcotráfico, están siendo duramente atacados. En Guatemala, donde se observó un juicio por genocidio, se registran asesinatos de militantes y el exilio creciente de funcionarios judiciales y activistas. Los datos son alarmantes y hacen indispensable su reflexión desde las ciencias sociales.

El autoritarismo y la violencia estatal también caracterizan la actualidad de Nicaragua y El Salvador. En el primero, luego de la crisis política de 2018 -en el marco de la cual se registraron centenares de personas muertas y heridas- han sido clausuradas más de tres mil organizaciones civiles, miles de personas han partido al exilio o se le ha negado el reingreso a su país, al mismo tiempo que se han clausurado medios de comunicación, todo bajo un férreo control gubernamental; en el segundo, en marzo de 2022, el Estado desató una “guerra contra las maras” luego de que la negociación con las pandillas fracasara (Quintanilla, 2023). La misma fue instrumentalizada a través de reiterados estados de excepción con la consecuente reducción de las garantías constitucionales y una feroz campaña publicitaria vía redes sociales que incluye una espectacularización de operativos y una construcción a la vez diabólica y ridiculizante de las maras. Hasta ahora, con los pocos datos oficiales disponibles, se estiman más de 65.000 personas capturadas y más de un centenar de muertes en condiciones sospechosas dentro de las cárceles. Esta política marcó un punto de reversión de un proceso de desmilitarización que se creía consolidado.

Todo esto es el fundamento de una frase conocida y recurrente: “Centroamérica es una de las regiones más violentas del mundo”. Esta frase ha sido repetida una y mil veces, sin embargo, no sorprende ni alerta a la comunidad científica y política latinoamericana. Este desinterés no es un fenómeno novedoso. Centroamérica adquirió relevancia intelectual mundial cuando la región observó un estallido revolucionario hacia fines de los años 70 del Siglo XX pero, rápidamente, con el fin de la revolución sandinista y los procesos de paz en Guatemala y en El Salvador, la región volvió a la subalternidad de siempre. Son reducidos los centros de investigación que registran espacios para el estudio de Centroamérica y pocas investigaciones destinadas al estudio de la violencia en “América Latina” incluyen a los países centroamericanos a pesar de que es esta región la que eleva significativamente el promedio de todas las formas de violencia presentes en el subcontinente. He aquí el motivo fundamental por el que investigadoras/es reunidos en el Grupo de Trabajo (GT)

“Antiimperialismo: perspectivas transnacionales en el Sur global” (2019-2022) y otras/os provenientes del GT “Postcontrainsurgencia y seguridad” (2016-2019), todas y todos centroamericanistas, nos propusimos abordar el tema y planteamos a CLACSO el GT “Violencias en Centroamérica” que contribuya a darle al mismo y a la región la importancia que requieren. Al desafío urgente de pensar las violencias que impone la realidad centroamericana se sumaron 42 investigadoras e investigadores de diversos centros miembros de CLACSO de El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, México, Argentina, Brasil y Uruguay.

El grupo se propuso como objetivo general analizar el entramado de violencias que estructuran la vida en la región a partir de un diálogo entre disciplinas e investigadoras/es que permita acercarse al fenómeno desde enfoques teóricos y metodológicos diversos. Buscamos estudiar las diversas manifestaciones de la violencia a partir de: 1. su caracterización y formas existentes de problematización; 2. del estudio de sus condiciones de posibilidad y realización y, 3. sus efectos en las subjetividades y en los procesos sociales, culturales, políticos y económicos de la región. Pretendemos desde allí realizar aportes empíricos y teóricos al fenómeno que estructura la vida social y política centroamericana.

La decisión de crear el GT incluyó la continuidad del Boletín Sur(es) pensado originalmente para analizar el pensamiento y los discursos antiimperialistas y su diversidad a lo largo y ancho de América Latina. A partir del número 3, el Boletín asumirá, junto al grupo, el nuevo desafío. Tenemos la intención de que se reconvierta en un canal de amplia difusión de actividades, noticias e investigaciones en el que puedan converger análisis sobre la violencia tanto en Centroamérica como en otras latitudes.

Estimamos imperiosa la necesidad de avanzar más allá de los diagnósticos y estadísticas sobre las violencias en Centroamérica con fines propositivos que han predominado -con importantes excepciones- desde la firma de la paz. Esto ha limitado el concepto de violencia a sus manifestaciones más evidentes y ha concentrado la atención pública en espacios,

territorios e individuos afectados de forma más inmediata por la violencia. Sin embargo, como sostiene Zizek (2013), la “violencia subjetiva” aquella directamente visible -practicada por un agente que podemos identificar- se comprende a partir de considerar la “violencia objetiva” configurada por la “violencia simbólica” que emerge del lenguaje y la “violencia sistémica” producto de los sistemas económicos y políticos. El debate sobre la etiología de las manifestaciones violentas es uno de los debates estructurantes del diverso campo de estudios de las violencias que buscamos alimentar.

La discusión sobre el concepto de violencia involucra necesariamente al poder y al conflicto. En el clásico ensayo de Walter Benjamin (2001), poder y violencia aparecen como indivisibles. La violencia funda el orden jurídico y la violencia lo sostiene. La violencia fundadora del derecho es una “violencia mítica” que delimita el destino. Ante esta violencia, Benjamin opone la “violencia divina”, que no busca reemplazar un sistema de coerción legal injusto por otro, sino que es redentora, destructora del derecho y de las fronteras que aquella impone. La cuestión de la violencia, su vínculo estrecho con el poder y su carácter de instrumento había sido planteada tempranamente por Marx quien demostró que la “violencia más brutal” fue el método empleado por el capitalismo para abrirse paso en la historia. “La violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva” (Marx, 1998: 939-940). El poder del Estado, desde esta visión, expresa la violencia organizada y concentrada de las relaciones sociales de producción. Engels, al amparo de esa perspectiva, reivindicaba la función moral de la violencia en la historia: su papel revolucionario. La violencia “es el instrumento con el cual el movimiento social se impone y rompe formas políticas enrigidecidas y muertas” (Engels, 1878: 178). Años posteriores el papel legítimo de la violencia como medio de liberación sería apuntalado por Franz Fanon al reivindicar y justificar su uso por los sometidos para enfrentar la violencia de los opresores. A ello contribuyeron en América Latina los textos de Ernesto Guevara y de Régis Debray, entre otros. América Latina cuenta con un acervo importantísimo de estudios sobre la “violencia política” entre los que cuentan

las producciones de integrantes de este GT (Ansaldi y Giordano, 2014; Torres Rivas, 2011, Figueroa Ibarra, 2011; Pirker, 2017, Rostica, 2015, por citar sólo algunos). Tema que implica correrse de lo moral y ubicarse en un contexto espacial, temporal e, incluso, ideológico particular para su estudio (Ansaldi, 2014: 54).

Arendt (2006) se mantuvo dentro de la perspectiva instrumental de la violencia pero la opuso a la política y al poder. Cuando inicia la violencia acaba la política. La violencia es un medio orientado a un fin y requiere del uso de implementos de violencia, es destructiva, mientras el poder -vinculado con la palabra y los actos grupales- pertenece al ámbito de la política, es positivo, crea realidad. Dentro del marxismo, Gramsci (2011) recuperó la dimensión productiva del poder al argumentar que el dominio (la coerción) requiere siempre de cierto grado de consenso de los gobernados (hegemonía), por ende, el estudio de la violencia no puede prescindir de su vínculo con la no-violencia. Bourdieu y Passeron (1981) utilizan el término “violencia simbólica” para referir a la imposición, por parte de los sujetos dominantes, de esquemas de percepción, apreciación y acción a los dominados. Allí radica la clave de la “dominación masculina” (Bourdieu, 2010), en lo que Segato (2003) llama “violencia moral” que forma parte de las estructuras elementales de la “violencia de género” tan manifiesta en Centroamérica.

Foucault (1995, 2006) resaltó lo productivo del poder pero negó la dimensión instrumental de la violencia. Ésta forma parte del régimen biopolítico moderno que no sólo produce muerte sino que crea vida, relaciones, cuerpos y subjetividades. El cuestionamiento a la violencia como instrumento tuvo en la antropología un exponente, desde donde se sostiene que la perspectiva instrumental ignora el rol de la cultura y asume sujetos siempre racionales (Smith, 1999: 94). La reactualización del concepto de cultura para pensar la violencia se afirma en la idea de que la violencia no es sólo represión, disrupción y caos, sino, también, una forma de resolver conflictos y de construir lazos sociales (Taussig; 1984, Garriga y Noel, 2010). Los estudios sobre culturas de violencia (pautas, usos, costumbres,

instituciones, organizaciones, redes, etc) y los vinculados a éstos como los enfocados en la “violencia urbana”, “microviolencias”, entre otras, han enriquecido la comprensión del fenómeno en nuestra región (AVANCSO, 2000; Briceño-León, 2002; Reguillo Cruz, 2002; Caldeira, 2001, Reséndiz Rivera, 2018, entre muchos más)

La adjetivación de la violencia (de género, revolucionaria, urbana, simbólica, estructural, etc) indica la dificultad de concebir una definición común sobre el fenómeno y la necesidad de enfoques multidisciplina-rios. Por otro lado, remarca que no hay una esencia de la violencia. No hay violencia por fuera de lo histórico. El estudio de las manifestaciones violentas o de la “violencia subjetiva” debe enseñarnos sobre los modos en los que las sociedades y sus sujetos se producen y re-producen en un tiempo y espacio determinado. Esa es la perspectiva general en la que se apoya el GT.

Proponemos un análisis riguroso de procesos, actores y espacios involucrados en las violencias. Alentamos un enfoque multidisciplinario e interseccional que integre clase, etnicidad y género, para dar cuenta del entrecruce e imbricación de las relaciones de poder que subyacen a las violencias pasadas y presentes; y a la comparación tanto de casos como a través de la variable temporal. Propendemos a estudiar el tema a partir de anclajes empíricos variados, por ejemplo, desde la geopolítica, el estudio de las transformaciones socio-políticas y económicas locales y regionales, la dimensión cultural, las líneas de continuidad y ruptura con el pasado, la comparación con otros casos de la región. Lo haremos desde una perspectiva situada históricamente, en la región centroamericana y en el período que va desde fines de los años ochenta hasta la actualidad. No obstante, consideramos que la comprensión de ese período no puede dejar de contemplar el pasado reciente de la región, especialmente, las dictaduras, el terrorismo de Estado, los gobierno militares represivos, los procesos revolucionarios, las formas en las que se llevaron adelante los procesos de paz y las transiciones a la democracia liberal y al neoliberalismo y, los efectos que estos procesos tuvieron en la configuración

del orden social de posguerra. En esa línea, se busca explorar los efectos combinados de las secuelas de las viejas formas de violencia con los que están generando las nuevas observadas en las últimas décadas.

Laura Sala, Ana Silvia Monzón y Carlos Figueroa Ibarra
Equipo de Coordinación del Grupo de Trabajo CLACSO
Violencias en Centroamérica

BIBLIOGRAFÍA

- Ansaldi, Waldo y Verónica, Giordano. (coordinadores) (2014). América Latina, Tiempos de violencias, Ariel, Buenos Aires.
- Arendt, Hannah. (2006). Sobre la violencia. Alianza Editorial: Madrid
- AVANCSO. (2000). Heridas en la sombra. Percepciones sobre violencia en áreas pobres urbanas y periurbanas de la Ciudad de Guatemala.
- Benjamin, Walter. (2001). Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Taurus: Madrid
- Bourdieu, Pierre y Passeron J.C. (1981). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza, Barcelona: Editorial Laia
- Bourdieu, Pierre. (2010). La dominación masculina y otros ensayos, Buenos Aires: La Página S.A.
- Caldeira, Teresa. (2001). City of Walls: Crime, Segregation, and Citizenship in São Paulo. Berkeley
- Calveiro, Pilar. (2005). Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta, Buenos Aires: Grupo Norma
- Briceño-León, Roberto. (2002). La nueva violencia urbana en América Latina. Sociologías 4(8): 34-51.
- Engels, Friedrich. (1878). La Revolución de la ciencia de Eugenio Dühring (anti-Dühring). Moscú: Instituto del Marxismo-Leninismo & Editorial Progreso.
- Figueroa Ibarra, Carlos. (2011). El recurso del miedo. Estado y terror en Guatemala. Guatemala: F & G editores.
- Figueroa Ibarra, Carlos y Moreno Vela, Octavio. (2021). Derecha posneoliberal y neofascismo en América Latina. *Bajo el Volcán*, 2(3), 77-107. <http://www.apps>.

- buap.mx/ojs3/index.php/bevol/article/view/2184/1594
- Foucault, Michel. (1995). *Historia de la sexualidad* (3 vols.). Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, Michel. (2006). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Garriga, Jose. y Noel, Gabriel. (2010). Notas para una definición antropológica de la violencia: un debate en curso. Publicar en *Antropología y Ciencias Sociales*, 9, 121-126.
- Global Witness. (2017). Honduras. El lugar más peligroso para defender el planeta, Londres, Global Witness, enero de 2017, en https://www.globalwitness.org/documents/18802/Spanish_single_v6.pdf
- Gramsci, Antonio (2011). *Escritos políticos (1917-1933)*. Siglo XXI: Buenos Aires
- Harvey, David. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist register 2004* (enero 2005). Buenos Aires: CLACSO <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D8555.dir/harvey.pdf>
- Marx, Karl. (1998). *El capital. Libro Primero, El proceso de producción del capital, Tomo I, Vol. 3, Siglo XXI, México-Madrid.*
- Pirker, Kristina. (2017). *La redefinición de lo posible: militancia política y movilización social en El Salvador (1970-2012)*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
- Quintanilla, Jaime (2023). El modelo Bukele: cuando el autoritarismo se vuelve popular, *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/Bukele-megacarcel-pandillas/>
- Reséndiz Rivera, Nelly Erandy. (2018). *Violento, luego existo Pandillas y maras en Guatemala*. México: CIALC-UNAM
- Reguillo, Rossana. (2002). “¿Guerreros o ciudadanos? Violencia (s). Una cartografía de las interacciones urbanas” en Moraña, M. (ed.) *Espacio urbano, comunicación y violencia en América Latina*, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana / University of Pittsburg, Pittsburg (pp. 51-67)
- Rostica, Julieta. (2015). Racismo y genocidio en Guatemala: una mirada de larga duración (1851-1990). *Revista de Estudios Sobre Genocidio*, 7(10), 57-80.
- Segato, Rita. (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre antropología, psicoanálisis y los derechos humanos. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes
- Segovia, Alexander. (2021). 150 años de capitalismo a la carta en Centroamérica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 47, 1-40. <https://doi.org/10.15517/aeca.v47i0.50731>
- Smith, Philip. (1997). “Civil Society and Violence: Narrative Forms and the Regulation of Social Conflicts” en Turpin J. E. y Kurtz L. R.

The Web of Violence: From Interpersonal to Global, University of Illinois Press: Illinois.

Taussig, Michael. (1984). "Culture of terror, space of death: Roger Casement's Putumayo report and the explanation of torture". *Comparative Studies in Society and History*, 26, 467-497. Cambridge

Torres Rivas, Edelberto. (2011). *Revoluciones sin cambios revolucionarios*. Guatemala: FyG Editores

Zizek, Slavoj. (2013). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós.





Crónica del conversatorio

Imperialismos y el Sur global: improntas históricas y tendencias recientes

Aime Marisol Bueyes Jaime
Alejandra Lomnitz Soto*

El presente artículo busca compartir algunas de las reflexiones vertidas en el conversatorio “Imperialismos y el Sur global: improntas históricas y tendencias recientes”. Este espacio fue llevado a cabo el 9 de junio de 2022 en la Ciudad de México, organizado por el Grupo de Trabajo CLACSO “Antiimperialismo: perspectivas transnacionales en el Sur global” (antecedente inmediato del GT “Violencias en Centroamérica”) así como por el Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, el cual fue sede del evento.

El conversatorio fue llevado a cabo en tres partes. La primera fue la conferencia impartida por el Dr. Enrique Dussel Peters, “Las relaciones China - ALC y nuevas relaciones triangulares en 2022”, en la que se habló del modelo económico y político de China como nación imperial emergente. La segunda parte, fue una mesa titulada “Del ascenso chino a la guerra

- * Son egresadas de la Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO Violencias en Centroamérica. Han sido becarias de investigación en el Instituto Jose Maria Luis Mora, centro CONAHCyT. Cuentan con experiencia en investigación social y han participado en distintos proyectos de investigación tanto en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales como en la de Filosofía y Letras.

entre Rusia y Ucrania / Occidente: Tendencias geopolíticas”, en la cual Carlos Figueroa Ibarra, Martín Martinelli, Yanet Jiménez Rojas, Soledad Jiménez Tovar, y Alberto Consuegra compartieron reflexiones sobre la situación mundial en relación con los imperialismos y al nuevo reordenamiento del mundo en potencias. La tercera parte, fue la mesa titulada “EE.UU. y América Latina: Contexto geopolítico y tendencias”, en la cual Guillermo Fernández Ampié, Nery Chaves, Aníbal García, Marco Sandoval y Juan Carlos Vázquez hablaron de la relación de Estados Unidos (EE.UU.) con América Latina y el Caribe, cómo ha cambiado en los últimos años y cuáles son sus nuevas estrategias de control imperial.

En las próximas páginas haremos un recuento de los contenidos que fueron tratados en el conversatorio, organizados en una serie de ejes que permiten ponerlos en relación y en diálogo. Por último, se plantean algunas breves conclusiones.

Reordenamiento geopolítico del mundo

Contrario a lo que se planteaba desde hace algunos años, que los Estados-nación habían comenzado a debilitarse, Carlos Figueroa afirma lo contrario, que no sólo la abolición de las fronteras es falsa y el mundo sigue regido por Estados-nación, sino que, como lo podemos ver con la guerra en Ucrania, el impulso imperialista de algunos Estados, como EE.UU. y Rusia, se ha fortalecido y, Figueroa afirma que todo indica que la guerra en Ucrania será larga, debido a la postura de Rusia a no continuar permitiendo la expansión de EE.UU. y la Unión Europea, quienes pretendían incorporar a Ucrania a la OTAN cuando el conflicto comenzó.

Por otro lado, como lo mencionó Enrique Dussel, la situación geopolítica del mundo ha cambiado debido a la rápida integración de China como potencia económica y política. Esto nos permite identificar en el panorama actual a tres grandes potencias mundiales en conflicto: EE.UU. (en alianza muchas veces con países de Europa Occidental), Rusia y China.

Triangulaciones en el Sur global

Uno de los resultados del reordenamiento global y la pugna entre potencias o poderes imperiales es la polarización de los países del Sur global, quienes tienen que decidir con quiénes comercian y se relacionan de acuerdo a sus intereses. Observamos ejemplos de este tipo de relaciones triangulares muy claramente tanto en América Latina como en África.

En América Latina, como sabemos, Estados Unidos ha mantenido una constante relación de comercio, financiamiento y control político y militar. En contraste, Soledad Jiménez Tovar hizo notar que se ha construido, desde hace unas décadas, la imagen de Rusia como un aliado del continente en la lucha contra el imperialismo, ofreciendo una alternativa a las relaciones asimétricas con Estados Unidos y su modelo económico-político; idea que se fortaleció tras el triunfo de Hugo Chávez en Venezuela.¹ También, en los últimos años, China ha comenzado a ofrecer alternativas de cobertura al rol que ha tenido EE.UU. en la región, ofreciendo relaciones de comercio, financiamiento, inversión y de creación de infraestructura.

En el caso de África, Alberto Consuegra hizo un recuento de la forma en que este territorio ha sido históricamente un espacio de disputa. Como expuso, África como territorio vivió por cientos de años el dominio de diferentes potencias europeas, con un interés extractivista y esclavista. Posteriormente comenzó a haber una fuerte presencia estadounidense vestida de caridad y humanismo. En la actualidad, algunos países (principalmente aquellos en donde había una tradición del Socialismo africano)² han empezado a establecer relaciones económicas con China, generando una ruptura con EE.UU.

- 1 Única revolución socialista después de la caída del muro de Berlín.
- 2 Durante la Guerra fría, varios países comenzaron a independizarse y a formar gobiernos socialistas, por ejemplo Angola, Zimbabwe, Senegal y Etiopía. A esto es a lo que se le ha llamado Socialismo africano.

A continuación, explicamos un poco de las características y transformaciones que han tenido cada uno de estos poderes imperiales:

China: el imprevisto encuentro con la diferencia

Como nos mencionaba el Dr. Enrique Dussel Peters, China representa un caso muy interesante para investigar debido a su acelerada transformación sin precedentes: de ser un país empobrecido y víctima de la violencia imperial de Japón, como lo mencionaba Yanet Jiménez Rojas,³ a ser un país potencia del mundo y en donde la pobreza ha sido erradicada.

Además, representa la aplicación de nuevos modelos de organización y de funcionamiento diferentes a los antes vistos. En ese sentido, en el ámbito económico no es posible definir a la China actual ni como capitalista ni como comunista, dentro de las concepciones tradicionales. Su modelo económico apuesta por el mercado global y por la infraestructura antes que ninguna otra cosa, sin dejar de lado al sector público, ya que este posee aproximadamente el 75% de las empresas nacionales, que se mantienen en una competencia constante entre sí.

En el ámbito de las relaciones exteriores, su modelo político fue conceptualizado por Dussel Peters como una *globalización con características chinas*, diferente a la globalización occidental y por lo tanto en conflicto con la hegemonía existente. Este modelo consiste en la elaboración de proyectos de infraestructura de aplicación internacional, ofreciendo un catálogo de proyectos de muy distinta índole (desde trenes hasta herramientas de vigilancia cibernética) que generan distintas repercusiones sociales y políticas.

- ³ Jiménez Rojas habló acerca de la larga historia imperial de Japón en Asia Oriental (durante el siglo XIX y XX), así como de su impacto en el ordenamiento actual de la región (en el que las dos Coreas y China han adquirido nueva fuerza y relevancia) y de los debates internacionales que se han abierto en respuesta, pugnando por la construcción de una memoria histórica de la violencia política, cultural y sexual cometida.

Dentro de este modelo, las relaciones internacionales (tanto de intercambios mercantiles como de inversión) se han basado en un principio de “coexistencia pacífica” que se asienta en cuatro premisas: ganar-ganar, respeto por la diversidad, desarrollo económico y no injerencia en asuntos internos de los otros países. Este último punto es una de las mayores diferencias con la forma de hacer política internacional de Estados Unidos y es también lo que ha vuelto las relaciones con China muy interesantes para países con gobiernos tanto de derecha como de izquierda.

Rusia: La nación imperial antiimperialista y su relación con América Latina

Rusia es un país con una historia sumamente compleja y que ha vivido muchas transformaciones, lo cual lo vuelve difícil de definir en términos políticos e ideológicos actuales. Carlos Figueroa afirma que Vladimir Putin ha hecho resurgir un fuerte sentimiento de orgullo nacional, que es caldo de cultivo para la expansión imperial.

Paradójicamente, la relación de Rusia con otros países se ha caracterizado por la difusión de un discurso antiimperialista, estableciendo vínculos con aquellos que están bajo el yugo imperialista de países occidentales. Esto es desconcertante ya que se contraponen con las acciones y actitudes imperialistas que tiene con sus países vecinos.

Soledad Jiménez Tovar señaló que tras la muerte de Stalin, y con el ascenso de Jrushchov, la URSS apostó temporalmente a expandir la revolución y debilitar a su bando enemigo, entablado relaciones con México y Cuba. A inicios del siglo XXI, se empieza a generar la idea de que Rusia y América Latina son hermanos en su lucha como pueblos víctimas del yugo imperialista. Esta idea se fortalece tras el triunfo de la revolución socialista de Hugo Chavez en Venezuela, en donde se ve una oportunidad para enfrentar a EE.UU. aún después de la caída del Muro de Berlín. Así, podemos comprender el desarrollo de este discurso antiimperialista en

realidad como un discurso en contra del imperialismo estadounidense, y que le ha permitido a Rusia desarrollar vínculos con el resto de los países que comparten dicho malestar.

Estados Unidos de América: Discursos y políticas reales

Recientemente, la hegemonía de EE.UU. se ha visto amenazada por el rápido avance de China como potencia económica y política. Anibal García profundizó en cómo la política de seguridad nacional estadounidense juega un papel crucial dentro del plano internacional; misma que apoyada de asistencia militar (e influencia en los sistemas judiciales de cada país) se presenta como asistencia para el desarrollo. Lo anterior es justificado discursivamente en la protección del modo de vida estadounidense, la promoción de la paz y el impulso de la prosperidad de EE.UU. Otra clave para entender las relaciones exteriores de EE.UU., es su interés por el control energético, que es utilizado como arma política.⁴ Todo lo anterior se traduce en formas de intervención en América Latina, como lo es el Comando Sur.

Nery Chaves planteó dos ejemplos de transformaciones en las relaciones de Centroamérica con Estados Unidos, al ser una región sumamente importante, ya que ha funcionado históricamente como un puente entre América del Norte y América del Sur, así como entre los océanos. En primer lugar, El Salvador, donde la relación se ha vuelto tensa en lo que va de la presidencia de Nayib Bukele y su ejercicio de poder autoritario y centralista. En segundo lugar Honduras, en donde recientemente comenzó su presidencia Xiomara Castro del partido de izquierda Liberal y

⁴ Desde el 2012 se planteó el programa de conectividad de las Américas que se ha continuado por las administraciones siguientes, el cual ambicionaba homologar las leyes de toda América Latina.

Refundación (LibRe),⁵ a partir de lo cual inesperadamente las relaciones entre Estados Unidos y Honduras parecen haberse fortalecido.

Así como en el caso de Honduras, los diferentes ejemplos de intervenciones estadounidenses son clave para comprender la historia de Latinoamérica. Al respecto, Guillermo Fernández hizo un recuento de la historia de Nicaragua, preguntándose qué tanta influencia han tenido las intervenciones de Estados Unidos para generar peores condiciones sociales y económicas, así como en controlar las narrativas de tal forma que el mundo piense lo contrario. De esta manera, contrario a la opinión internacional generalizada, Fernández afirma que durante la intervención estadounidense en la década de los 80 y 90 en Nicaragua, los índices de pobreza alcanzaron su nivel más alto y, por el contrario, afirma que tanto en el periodo previo en que estuvo el Frente Sandinista de Liberación Nacional, como actualmente en el gobierno de Daniel Ortega, estos índices han bajado.

Como otro ejemplo del impacto de las intervenciones estadounidenses y de las resistencias que han surgido, Juan Carlos Vázquez habló del Diario Militar en Guatemala. Este diario que fue encontrado en 1999 contiene información específica sobre 183 militantes de izquierda detenidos-desaparecidos en la década de 1980 y su desenlace, lo cual ha posibilitado la apertura de un importante proceso de juicio hacia las personas implicadas.

Marco Antonio Sandoval mencionó que las políticas intervencionistas de EE.UU. siguen vigentes en América Latina, pero que se han adecuando a las nuevas formas de militarización y se llevan a cabo por medio de estrategias distintas, como el intervencionismo soft. El cual se ha visto reflejado en Cuba con el financiamiento de “medios libres” por medio de la NED (National Endowment for Democracy); ya que tras el comienzo de la conectividad en Cuba, la NED lanzó convocatorias abiertas en redes

5 El cual fue fundado por el expresidente Manuel Zelaya, derrocado en el 2009 tras un golpe de estado apoyado por EE.UU.

sociales para capacitar personas en derechos humanos y convertirlas en influencers en la isla.

Conclusiones y algunas preguntas finales

En este conversatorio se ofrecieron algunas muy interesantes perspectivas acerca de los posibles impulsos y directrices que están teniendo los cambios globales en términos de dominación y resistencias antiimperiales. A pesar de que la transformación geopolítica del mundo de la que aquí se ha hablado es evidente, todavía queda mucho por investigar y comprender al respecto. Es importante seguir indagando en la historia y desarrollo de todas estas potencias (en especial de China, que es la que menos sistemáticamente ha sido investigada) así como mantenernos al pendiente de las implicaciones que estas transformaciones están generando, ya que redefinirán el rumbo de incontables aspectos de la sociopolítica mundial.



Neoliberalismo y neofascismo en América Latina

Carlos Figueroa Ibarra*

¿Es pertinente caracterizar como neofascista a la ultraderecha actual?

El punto de partida de este breve artículo es que la respuesta a la pregunta que titula a esta parte del trabajo es positiva. Analistas influyentes como Atilio Borón no solamente descartaron con razón la posibilidad de un Estado fascista en América Latina (Borón, 1977) sino también rechazaron la idea de un gobierno fascista en el contexto del triunfo de Jair Bolsonaro en Brasil (Borón, 2019). Sin embargo en muchas partes del mundo, América Latina no es la excepción, se ha observado el surgimiento de una derecha que paulatinamente se ha ido distinguiendo de la derecha neoliberal. Esta nueva derecha, se caracteriza por sustentar una agenda que, a diferencia de la neoliberal, no duda en expresar una visión intolerante en temas de democracia, nación, clase, religión, raza, género, orientación sexual. Muestra además una notable continuidad con el ultraderechismo anticomunista que se observó durante los años de la guerra fría.

Esta derecha de relativamente reciente aparición, tiene una genealogía con el pensamiento del fascismo clásico y por ello mismo tiene relaciones

* Sociólogo guatemalteco-mexicano, Profesor-Investigador del Posgrado de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Doctor en Sociología. Profesor-Investigador Emérito por FLACSO-Guatemala (2014) y Doctor Honoris Causa por la Universidad de San Carlos de Guatemala (2019). Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Violencias en Centroamérica.

de parentesco con otros movimientos políticos y sociales de carácter neofascista, observados en diversas partes del mundo. No son el calco de los movimientos clásicos observados en Alemania e Italia, sencillamente porque el contexto de su surgimiento es enteramente distinto al del período de entreguerras en Europa (Traverso, 2016). Pero abrevan de ideas sistematizadas por el fascismo clásico, se inscriben en un contexto de crisis neoliberal que exagera los ánimos represivos e intolerantes y son reacción a las dos oleadas de gobiernos progresistas que empezaron a observarse con el triunfo en 1999 de Hugo Chávez. En América Latina, estas derechas son tributarias de la Doctrina de la Seguridad Nacional, la cual en su afán contrainsurgente y anticomunista, incorporó de manera vergonzante diversas ideas sobre Estado y gobernabilidad que habían nacido en el fascismo.

¿Es posible un Estado Fascista en América Latina?

Pese a que recientemente candidatos presidenciales emparentados con el neofascismo han sacado votaciones abultadas en Brasil, Chile y Colombia y cuando estas líneas sean publicadas algo similar habrá sucedido en Guatemala, existen remotas posibilidades de que estas derechas puedan instaurar un Estado de carácter fascista, cosa que no pudieron hacer ni las ferozmente represivas dictaduras militares del último tercio del siglo XX en América Latina. Estas consideraciones, nos alejan de la innecesaria polémica acerca de las posibilidades del fascismo como Estado en América Latina, que observamos en la región después del golpe de estado de 1973 en Chile (por ejemplo Cueva, 1976; Borón, 1977). El argumento más sólido en contra de la existencia de un estado fascista en América Latina fue que pese a que algunas de ellas tuvieron legitimidad en algunos sectores sociales, las dictaduras militares latinoamericanas nunca pudieron tener una hegemonía de masas y por tanto tampoco un carácter totalitario (Borón, 1977).

No obstante ello, detrás del neofascismo latinoamericano, como también del que se observa en los países centrales, se esconde la añoranza por uno de los rasgos del fascismo: el desprecio por la democracia y el afán represivo que provoca el supremacismo y la intolerancia. Como lo demostraron Jair Bolsonaro (2019-2023) y en Bolivia Jeanine Añez (2019-2020), la derecha neofascista es proclive a la dictadura militar o fascista y al Estado de excepción, los cuales se consideran necesarios frente a la existencia de un enemigo. De manera abierta o escasamente velada, el neofascismo expresa una voluntad por hacer del Estado de excepción algo permanente, la subordinación del derecho a la política, la sustitución del Estado de derecho por “el principio del líder”, el predominio del Estado prerrogativo sobre el normativo. Y de ser posible la anulación de la división de poderes, ausencia de control a las acciones estatales y anulación de garantías individuales. En suma, lo que de manera abierta o embozada observamos en las dictaduras militares de la segunda mitad del siglo XX (Tapia, 1980: Cap. VI).

¿Existe una relación entre el neofascismo y el neoliberalismo?

Si el fascismo clásico está asociado al capitalismo, al imperialismo y también al estatismo (Borón, 1997), el neofascismo no puede desvincularse del neoliberalismo. El neoliberalismo como expresión de capitalismo desembridado, ha ocasionado una inestabilidad cíclica como lo evidencian las trece crisis financieras que antecedieron a la crisis mundial de 2008 (Harvey, 2010). El neoliberalismo ha acelerado el proceso de sustitución del trabajo vivo por maquinaria y tecnología, acrecentando lo que Marx en su momento denominó superpoblación relativa y ejército industrial de reserva. Aumentando el desempleo, precarizando laboralmente a los trabajadores, incrementando las tasas de explotación, el neoliberalismo ha agregado a la acumulación capitalista, la acumulación por desposesión (Harvey, 2004).

Con una conflictividad social ascendente, grandes sectores de población en proceso de desciudadanización, despojos crecientes de todo tipo de bienes comunes, el neoliberalismo al igual que la acumulación originaria del naciente capitalismo, difícilmente puede dejar de recurrir a la violencia y al autoritarismo estatal: hasta la democracia liberal y representativa le parece asfixiante. El neoliberalismo tiende a la posdemocracia (Crouch, 2004) en un derrotero que dista mucho del complaciente diagnóstico de Fukuyama. Parece razonable la interpretación que plantea que el capitalismo neoliberal no requiere del constitucionalismo liberal temprano que requería el capitalismo en su fase de libre competencia, menos aún del Estado social en su fase monopolista. Lo que requiere el capitalismo neoliberal son formas autoritarias, puesto que demanda cada vez menos de la fuerza de trabajo que el fordismo-keynesianismo requirió (Noguera, 2019).

El mundo neoliberal actual dista mucho de la ciudadanía social que postuló T.H. Marshall, aquella que seguía a la civil y a la política (Marshall, 1950/1997). En lugar de esa situación la cual hoy nos parece quimérica, actualmente estamos viviendo lo que Boaventura de Souza Dos Santos denomina una sociedad poscontractual, provocada por la crisis del contrato social de la modernidad. Se trata de lo que Dos Santos llama fascismo social. Esta crisis está originada porque en la sociedad en la que vivimos, la exclusión predomina cada vez más sobre la inclusión. La inclusión, que implica el poder gozar del contrato social de la modernidad (las ciudadanía de Marshall), se ha vuelto un privilegio minoritario. La gran mayoría de la población viven en el precontractualismo (nunca fue incluida) y el poscontractualismo (antes incluida hoy excluida). Sin que implique la ruptura abierta con la democracia liberal y representativa como sucedió con el fascismo clásico, hoy estamos presenciando el fascismo social, una sociedad vinculada al *apartheid* social, desciudadanización, patrones de consumo diferenciados y actores no estatales que usurpan funciones estatales (Dos Santos, 2018). No podemos sino concluir que en un mundo como este, la antítesis del neofascismo, será la democracia como ciudadanía total.

BIBLIOGRAFÍA

- Borón, Atilio. (1977). El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 39(2).
- Borón, Atilio. (2019). "Bolsonaro y el fascismo". Página 12, recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/165570-bolsonaro-y-el-fascismo> el 3 de enero de 2023.
- Crouch, Colin. (2004). *La posdemocracia*. Taurus, Madrid.
- Cueva, Agustín. (1976). La fascistización de América latina. *Nueva Política*, Sv(1), 156-157.
- De Souza Santos, Boaventura. (2018). "Reinventar la democracia". En *Construyendo las epistemologías del sur*. Antología Esencial. Vol.II. CLACSO, Buenos Aires. 353-392
- Harvey, David. (2004). *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal.
- Harvey, David. (2010). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Madrid, Akal.
- Traverso, Enzo. (2016). *Espectros del fascismo*. El inquietante siglo XXI. SIN PERMISO, recuperado de <http://www.sinpermiso.info/textos/espectros-del-fascismo-pensar-las-derechas-radicales-en-el-siglo-xxi> el 9 de octubre de 2019.
- Marshall, Thomas Humphrey. (1950/1997). "Ciudadanía y clase social". *REIS Revista Española de Investigaciones Sociales*, Sv(79), 297 - 344.
-



Vulnerables allí y allá

Centroamericanos en tránsito por México

Leonardo Herrera Mejía*

Las migraciones humanas son un fenómeno tan antiguo como las mismas civilizaciones. Se ha documentado que en los orígenes de las civilizaciones las comunidades eran nómadas, lo cual implicaba desplazamientos masivos con motivos de supervivencia. En el siglo XVI, la conquista de diferentes regiones del mundo desencadenó múltiples migraciones de Europa hacia las nuevas tierras. Desde ese momento y hasta la actualidad se han desencadenado diferentes olas de migraciones internacionales. Se observa como denominador común la búsqueda de una mejor calidad de vida; tanto en las migraciones forzadas, en las que se busca salvar la propia vida y la de los familiares, como en las migraciones con motivos laborales o motivos políticos, entre otros.

Francisco Alba (2001: 2) considera que “la emigración es tan antigua como la humanidad. Siempre ha habido migración; más aún, ésta es un fenómeno central de la condición humana y un componente esencial de la formación y evolución de las sociedades. Las grandes sociedades son producto de las migraciones, de la fecundación de unos pueblos por otros”. Y es en la era de la globalización cuando más se intensifican por el

* México. Licenciado en Ciencia Política y Maestro en Sociología, doctorante en Sociología. Profesor de la Universidad del Valle de Puebla. Líneas de investigación: Sociología de la violencia, migración, derechos humanos y cultura. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Violencias en Centroamérica.

uso de las nuevas tecnologías del transporte y las comunicaciones. En la actualidad es posible viajar a cualquier parte del mundo en pocas horas.

En los países con economías más desarrolladas existe una visión institucional negativa de los inmigrantes provenientes de naciones pobres. En estos, se exigen visas y permisos para poder ingresar y trabajar, que son otorgados a las personas con solvencia económica y preferentemente calificadas para realizar trabajos específicos en los países receptores. Rechazando a quienes no cumplen con el requisito, los más pobres y desfavorecidos. En este contexto, la xenofobia, el racismo o el integrismo, como identidades cerradas, tienen la necesidad de odiar al extranjero y con ello evitan el cuestionamiento e incertidumbre que generan sus propias dudas, deudas y duelos. La fascinación por sí mismo, considerada como inalterable y aislado de contaminación resuelve parcialmente el enigma identitario, anula la incertidumbre de los orígenes propios reemplazándolos con una certeza (Blanck-Cereijido, 2005: 46).

Las personas trabajadoras en todo el mundo son explotadas; obligadas a vender su fuerza de trabajo, por no poseer los medios propios para obtener su propio sustento diario, laboran generando riqueza que, al no ser equitativamente distribuida, genera acumulación en unos pocos y miseria en muchos. Los y las trabajadoras inmigrantes irregulares son abusados al no poseer medios legales que les permitan defender sus derechos laborales, la principal arma en su contra es el miedo a ser deportados.

Sin embargo, no solo son robados en su destino laboral, durante su viaje se han convertido en una gran mercancía, quienes poseen los medios económicos o las redes sociales suficientes pagan un pollero (coyote o guía), que los llevará hasta la ciudad del norte que desean. Este contrato implica pagar dividendos a funcionarios de diferentes dependencias gubernamentales e, incluso, a particulares. Pollo relata que compraban los boletos en la central de autobuses en Puebla, le daba \$2,000 a la cajera para que no dijera nada, de igual forma le pagaba al chofer para que le alertara en caso de retén, de no hacerlo corría el riesgo de que él mismo

lo denunciara. Al detenerse el autobús el bajaba y los agentes del INM le preguntaban “¿cuántos vienen? Son \$2,000 por cada uno. Si me mientes te carga la chingada”. Al llegar a Tijuana le entregaba a otra persona y se desinteresaba de todo (Pollo,² 2012).

A veces, resistir en la vida puede significar sostenerse en el punto de origen, otras, el migrar. Sin embargo, allí, en su lugar de origen sufren la pobreza, la discriminación, la violencia, y allá, también. Y no es sólo en esos puntos, el camino, el tránsito entre el allí y allá lleno de peligro, riesgos, extorsión y violencia. Allí porque se sabe el punto de salida, allá porque se desconoce a dónde irán.

Actualmente las motivaciones para emigrar hacia Estados Unidos tienen su origen en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Las primeras migraciones salieron de sus países buscando un trabajo y una mayor remuneración. Después comenzaron a generarse redes sociales que permitían la reunión de familiares en las ciudades de destino. Al mismo tiempo se estaba culturalizando la migración, los jóvenes comenzaron a migrar con motivaciones de aventura o por reafirmación de la identidad, incluso, huir de la justicia por un delito cometido. Existen diferentes causas por las que las personas se deciden a hacer el recorrido a pesar de los riesgos y costos que implica. Huir del lugar de origen, de la familia, de la tradición, de la tierra y de los ancestros implica dejar algo allí que nunca se recuperará, se deja una parte de sí a cambio de una vida mejor, e incluso, de preservar la propia vida (Bolaños, 2015).

En este vaivén de lugares se mantiene una constante, violentadores y víctimas. Los primeros componen un conjunto multivariado, la familia, los padres, esposos e incluso hijos; la delincuencia común, asaltantes ladrones, violadores; la delincuencia organizada con todos sus matices, máscaras y diversidad operacional, además de su alcance internacional, por sí mismos, o en redes criminales. A ello se suma la violencia proveniente

² Pollo es un ex trabajador de polleros en la Ciudad de Puebla dedicados al paso de migrantes centroamericanos con rumbo a Estados Unidos.

de integrantes de los gobiernos, policías de todos los niveles; burócratas y funcionarios públicos que cometen abusos, extorsiones, corrupción u omisión. Existen también estructuras estatales incapaces de proteger y garantizar los derechos civiles, políticos, económicos y sociales de sus habitantes, y a veces sin la intención de hacerlo, en sus lugares de origen, tránsito y destino.

En términos comparativos existe una diferenciación en el trato a inmigrantes a partir de prejuicios étnicos y de clase. En México se observa una recepción diferente a los inmigrantes a partir de su lugar de origen y contexto socioeconómico, europeos y estadounidenses son bienvenidos en todos lados. Aquellos migrantes procedentes de Venezuela o Colombia que arriban en avión, se establecen en colonias clasemedieras, poseen autos e ingresos que les permiten una vida holgada, también reciben una excelente recepción.

Sin embargo, aquellos que ingresan a territorio mexicano en tren o autobús, que no poseen documentos migratorios y, además, con características físicas diferentes a las europeas son tratados despóticamente. En México el Pantone del racismo es muy claro. Entre más blanca y alta es una persona gozará de privilegios que quien no lo es; se agrega la variable económica, entre más rico más aceptado, entre más pobre más negado. Las personas procedentes de Centroamérica en condiciones de pobreza y vulnerabilidad se convierten en objetivo de discriminación y violencia.

Durante el sexenio del Presidente Enrique Peña Nieto se difundió que el estereotipo de persona morena, con estatura igual o inferior a la promedio, con tatuajes (o no), que hablará con tono diferente al habitual, con ropa sencilla, mochila y, sobre todo, con poco dinero para gastar, era migrante, asaltante, criminal, es decir, indeseable. Por ejemplo, en 2012 un grupo de pobladores intentó incendiar la Casa del Migrante San Juan Diego en Lechería, Estado de México, con todo y personas adentro, sólo se quemaron algunas cosas y nadie resultó lastimado, la respuesta de la

Arquidiócesis regional fue cerrar el albergue por ocasionar problemas (FUNDAR, 2012).

Este hecho no es aislado, la xenofobia existe en muchos rincones del mundo. El 2 de enero de 2023, en California, Estados Unidos, dos personas intentaron incendiar un centro de inmigrantes, sin lograr del todo su objetivo (La Nación, 2023). La discriminación y violencia que viven los centroamericanos en Estados Unidos es sistemática y por si misma un tema en el que abundar.

Se logra observar que la violencia en sus diferentes formas y manifestaciones se vive tanto en los países de origen, tránsito y destino. Es practicada por habitantes en la vida cotidiana, por grupos delincuenciales y autoridades. Manifiesta la ausencia de estados que garanticen los derechos humanos por corrupción u omisión en el ejercicio público, esto dentro de un contexto de globalización y neoliberalismo que desfavorece estructuralmente las oportunidades de una vida digna y libre de violencia.

Existen elementos culturales que se han impregnado en el imaginario social y llevan a comportamientos violentos hacia las personas diferentes, principalmente hacia quienes son más vulnerables y se encuentran desprotegidos por las legislaciones y el ejercicio discrecional de las leyes. Se ha documentado que en el paso de migrantes por México pobladores y autoridades cometen abusos contra los migrantes. En 2011 se aprobó la Ley de Migración, que busca proteger los derechos humanos de los migrantes, sin embargo, las autoridades son omisas y, muchas veces, son quienes cometen los abusos contra las y los migrantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, Francisco. (2001). *Las Migraciones Internacionales*, Tercer Milenio, CONACULTA, México.
- Blanck-Cereijido, Fanny. (2003). "La mirada Sobre el Extranjero", en Blanck-Cereijido, Fanny y Pablo Yankelevich, *El Otro, El Extranjero*, Libros del Zorzal, México.
- Bolaños, Ángel. (2015). Entrevista realizada por el autor en persona en Nueva York, EE. UU. El 28 de mayo de 2015.
- FUNDAR. (2012). Cierre casa San Juan Diego Lechería. En *Fundar*, 13 de julio de 2012. <https://fundar.org.mx/cierre-casa-san-juan-diego-lecheria/> consultado el 15 de febrero de 2023.
- La Nación. (2023). Estados Unidos: dos hombres intentaron incendiar un centro de inmigrantes y se prendieron fuego a sí mismos. En *La Nación*. 5 de enero de 2023. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/estados-unidos-dos-hombres-intentaron-incendiar-un-centro-de-inmigrantes-y-se-prendieron-fuego-a-si-nid05012023/> consultado el 15 de febrero de 2023.
- Pollo. (2012). Entrevista realizada por el autor en Puebla, Puebla. El 20 de mayo de 2012.
-



Costa Rica en picada

El primer año de la administración de Rodrigo Chaves

Nery Chaves García*

En el centro, rodeado de policías y sus familias, el presidente costarricense Rodrigo Chaves Robles dijo en una transmisión en vivo que pediría cuentas a los funcionarios que propusieron aumentar la jornada laboral de la Fuerza Pública —al reducir de 6 a 4 los días de descanso— y que la propuesta de “Operación Segura” se encontraba en el congelador (Chacón, 2023). De esta forma, Rodrigo Chaves —del Partido Progreso Social Democrático (PPSD)— mermó el movimiento de la Fuerza Pública que el 20 de abril sostuvo bloqueos en carreteras estratégicas —rumbo al aeropuerto, puertos comerciales y las principales salidas de la capital—¹ y

- * Centroamericana, nacida en Costa Rica. Estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cuenta con experiencia en comunicación e investigación social, es integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Violencias en Centroamérica. Sus trabajos están relacionados con la geopolítica, la coyuntura política centroamericana, Pueblos Originarios y Derechos Humanos.
- 1 De acuerdo a la página de Facebook “Rol 6x6 Policías”, creada el 20 de abril y que dejó de publicar información el 22 de abril —cuando el conflicto fue resuelto medianamente— las demandas de los y las policías movilizadas eran: “1) pensión justa con 25 años de servicios; 2) sacar a los oficiales de policía de la ley del fortalecimiento de las finanzas públicas (ley 10159); 3) sacar a los oficiales de policía de la Ley de Marco Empleo Público (ley 10159); 4) respetar los roles de servicio establecidos por el reglamento (6x6); 5) que el MSP y este gobierno intervengan de manera inmediata en las instalaciones policiales, por los siguientes problemas (insalubres, estructura y hacinamiento) y; 6) que establezcan la alimentación idónea para los policías con

confrontó a la única propuesta del gobierno ante el creciente deterioro de las condiciones de seguridad pública en el país.²

Este hecho, además de pintoresco, es profundamente característico del primer año de la gestión de Rodrigo Chaves: su estrategia comunicativa le ubica en el centro de la cámara, los reflectores y, principalmente, de las decisiones. Chaves se muestra como el líder —único— de un movimiento que cambiará el país, cercano a la gente, pero sin dejar de lado su facultad para tomar las decisiones que él quiera; aunque estas signifiquen violar la ley. Su discurso es profundamente autoritario, violento y niega cualquier disidencia política. Incluso, los críticos a su gobierno ni siquiera son considerados como interlocutores políticos y/o sujetos (as) con capacidad de agencia. Así, perder el apoyo y respaldo de la Fuerza Pública significaba poner en riesgo varios de los pilares de su forma de gobernar: el control, la criminalización de la disidencia política y la mano dura.

De esta forma, Chaves retrocedió en una de las crisis más importantes de lo que va de su gobierno pues, la capacidad de ejercer violencia no es algo que pueda darse lujo de negociar ni de perder. La capacidad de represión es clave en un gobierno centrado en la profundización del neoliberalismo, el desmantelamiento de los restos de la institucionalidad pública del país —como el seguro social, la educación pública universitaria, la cultura— y el aumento de la desigualdad. La capacidad de respuesta violenta por parte del Estado resulta clave en un contexto en el que un Decreto Ejecutivo —conocido popularmente como la Ruta del Arroz— benefició a empresarios arroceros y patrocinadores de la campaña electoral de

una dieta idónea y balanceada, y que no haya faltante de alimentos como lo que ocurre hoy en día”. Ver: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100092041538829>

- 2 De acuerdo a las cifras oficiales, el 2022 fue el año más violento en la historia de Costa Rica al contabilizar 656 homicidios. Además, en lo que va del 2023 ya superó las cifras del año pasado al llegar a 290 asesinatos. Las balaceras se han hecho más presentes en las zonas de clase media, media-alta de la capital y también los escenarios de los asesinatos son cada vez más violentos (El País, 2023). Esto ha generado una percepción de mayor inseguridad y por tanto la exigencia de medidas autoritarias para contrarrestar el problema.

Chaves a la vez que encareció el precio del arroz en un 10%; pese a que los importadores dejaron de pagar €7 mil millones de colones en impuestos (Pomareda, 2022).³

En consecuencia, el brazo represor resulta clave para un gobierno que está dispuesto a despedir a jerarcas y funcionarios que no cumplan con la “disciplina estratégica” necesaria, como el mismo presidente declaró. La disciplina estratégica, entonces, debe ser entendida como la pleitesía que deben rendir los funcionarios públicos al presidente de la República. Es decir, refiere a la intolerancia a cualquier diferencia, aunque ello implique la violación de la división de los poderes y a la autonomía de las instituciones públicas.⁴ Para el presidente Chaves es impensable la oposición política.

La Fuerza Pública será clave para reprimir los movimientos sociales, organizaciones políticas y activistas que resistan a:

- 1) Las modificaciones a la Norma Técnica para la Interrupción del Aborto Terapéutico (ITE) que pone en riesgo la única causal de aborto despenalizada en el país y, que acerca al gobierno de Chaves a los sectores religiosos y neopentecostales, por tanto, le habilita votos en la Asamblea Legislativa.⁵

- 3 Como referencia, según el Banco Central de Costa Rica, el tipo de cambio del colón en relación al dólar es de €537,47 la compra y la venta €543,57.
- 4 Tal es el caso del exjefe de la CCSS, Álvaro Ramos. El diferendo entre el exPresidente Ejecutivo del seguro social y Rodrigo Chaves se debió al aumento salarial de los trabajadores del sector de salud pública; aumento que había sido aprobado desde el 2019 pero que las condiciones de la pandemia paralizaron hasta el 2022. Ramos estaba de acuerdo con el aumento y contradijo al presidente que insistía en declarar el quiebre de la institución -sin mostrar datos o estudios al respecto-. Ramos fue despedido (Pomareda, 2022b), el aumento salarial será implementado pues, Chaves no pudo revertir la ley. Al día de hoy, el Gobierno insiste en su discurso de que la CCSS está quebrada pero no realiza ninguna acción para evitarlo.
- 5 La conformación del plenario es: 1) Liberación Nacional (PLN) cuenta con 19 escaños en su poder y constituye a la primera fuerza política del plenario; 2) es seguida por la bancada del Partido Progreso Social Democrático (PSD) que cuenta con 10 diputaciones; 3) la Unidad Social Cristiana cuenta con 9 diputados (as); 4) el neopentecostal Nueva República (NR) alcanzó un total de 7 curules; 5) el Liberal Progresista (PLP), de extrema derecha, al igual que el Frente

- 2) Al aumento de la jornada laboral a 12 horas por 4 días a la semana, sin pago de horas extra. Dicho proyecto de ley selló la alianza de Chaves con el Partido Liberación Nacional (PLN, fundador de la “Segunda República”) para que Rodrigo Arias fuera reelecto en la Presidencia del Congreso el 1 de mayo pasado.⁶
- 3) A la Ley Marco de Empleo Público.
- 4) Al encarecimiento sostenido del costo de la vida.
- 5) A la implementación de la “Ruta de Paz” en los Territorios Indígenas. Medida que ha provocado el aumento de la tensión en las comunidades indígenas, al confrontar a los Pueblos con sus agresores y permitir la afiliación de personas no indígenas a las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI), gracias al desconocimiento de uno de los principios culturales y cosmogónicos de los Pueblos Originarios⁷ y a tantas otras reformas, impuestas por el Gobierno, que atentan contra toda la población que habita el país.

Amplio logró 6 diputaciones (TSE, 2022). Este escenario imposibilita un escenario positivo para las clases populares y medias que habitan el país. Además, Rodrigo Arias del PLN fue reelecto presidente de la Asamblea Legislativa.

- 6 Actualmente, el proyecto sigue en discusión y será aprobado por la vía rápida. Lo que quiere decir que debe ser aprobado -o no- en 14 sesiones de trabajo. Esto implica que la discusión sobre más de 800 mociones presentadas por las distintas diputaciones deberán ser sometidas a consideración durante ese plazo y las que no den tiempo serán aprobadas sin discusión. Aún así la aprobación será de fondo. Casi de forma paralela, se discute un proyecto de ley en contra del crimen organizado que fue solicitado por el Fiscal General de la República, Carlo Díaz. Según el Fiscal, si el proyecto no es aprobado antes del 7 de junio varios líderes del crimen organizado saldrían de prisión por una cuestión normativa. En ese contexto, la fracción del Gobierno -apoyada por Liberación Nacional- descombocó el proyecto de ley sobre el crimen organizado y lo condiciona al respaldo del proyecto de ley sobre la jornada de 12 horas. Esta acción aceleró la discusión, profundizó las amenazas y presionó todavía más sobre la aprobación del proyecto de jornada de 12 horas.
- 7 La afiliación masiva de supuestas personas de Pueblos Originarios ha sido posible al desconocer la estructura clánica y matrilineal del Pueblo Bribri: todas las personas que pertenezcan a este Pueblo, deben tener un clan y/o un ditsö (una semilla); este clan puede ser heredado únicamente por una madre Bribri. Esto quiere decir que para que una persona sea Bribri debe ser hija de una madre Bribri. Lo mismo sucede con el Pueblo Cabécar. Este principio es desconocido por el gobierno al promover la afiliación masiva de personas que no pertenecen a los Pueblos Originarios.

Todas estas reformas y políticas profundizan las relaciones de poder, la desigualdad, la pobreza y desprecian la vida digna para las amplias mayorías. El deterioro es profundo, acelerado y aún está por verse el grado de retroceso al que pueden llegar las reformas impulsadas por el Ejecutivo. Por lo pronto, poco tiempo después de las movilizaciones de la Fuerza Pública, Rodrigo Chaves nombró a Mario Zamora Cordero como Ministro de Seguridad Pública. Zamora cumplió la misma función durante el gobierno de Laura Chinchilla (2010-2014);⁸ gobierno que fortaleció el financiamiento, la cantidad y despliegue de la Fuerza Pública e hizo de piedra angular la represión contra cualquier oposición política. El “firme y honesta” de Chinchilla se tradujo en una exacerbada contención de movimientos sociales y cualquier acción colectiva en contra de su gobierno; uno de los más inestables en la historia.

Así, Costa Rica continúa un camino que la aleja cada vez más del mito de la Suiza Centroamericana y la acerca a la región que tanto reniega pertenecer. La imagen de una de las supuestas democracias más estables de América Latina, del país verde, respetuoso de los Derechos Humanos y abanderado de la paz se desvanece -aún más- en un gobierno que se adscribe a la corriente autoritaria que predomina en Centroamérica. Se desvanece, la buena imagen de Costa Rica, ante un gobierno que en un año pudo tergiversar información pública, mentir descaradamente, deteriorar significativamente la capacidad económica de la población: el Banco Central de Costa Rica, en su informe de mayo del presente año, determinó que los salarios reales perdieron alrededor de un 6% de poder adquisitivo en el primer año del Gobierno de Chaves (BCCR, 2023). Esta acelerada precarización de la vida arroja a la población al abismo de la inseguridad y la criminalidad.

⁸ La ex presidenta Chinchilla ha sido una de las voces más críticas sobre el deterioro de la situación de seguridad en Costa Rica.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central de Costa Rica-BCCR. (2023). “BCCR revisa al alza proyecciones de crecimiento para el bienio 2023-2024”. Disponible en: <https://www.bccr.fi.cr/noticias##> Consultado: 21 de mayo del 2023
- Chacón, Vinicio. (2023). “Chaves recula: jornada policial 6x4 “está en el congelador”. Semanario Universidad. Disponible en: <https://semanariouniversidad.com/pais/chaves-recula-jornada-policial-6x4-esta-en-el-congelador/> Consultado: 30 de abril del 2023.
- El País. (2023). “Abril supera a enero como el mes más violento en Costa Rica”. Diario El País. Disponible en: <https://www.elpais.cr/2023/04/30/abril-supera-a-enero-como-el-mes-mas-violento-en-costa-rica/> Consultado: 30 de abril del 2023.
- Murillo, Álvaro. (2023). “Mario Zamora, la “nueva” apuesta ante el incendio de seguridad”. Semanario Universidad. Disponible en: <https://semanariouniversidad.com/pais/mario-zamora-la-nueva-apuesta-ante-el-incendio-en-seguridad/> Consultado: 20 de mayo del 2023.
- Pomareda, Fabiola. (2022a). “Afirman que el decreto del arroz pone en riesgo producción nacional cuando se avecina crisis alimentaria mundial”. Semanario Universidad. Disponible en: <https://semanariouniversidad.com/pais/afirman-que-decreto-del-arroz-pone-en-riesgo-produccion-nacional-cuando-se-avecina-crisis-alimentaria-mundial/> Consultado: septiembre del 2022.
- Pomareda, Fabiola. (2022b). “Presidente Chaves destituye al jerarca de la Caja Álvaro Ramos y nombra en su lugar a ministra de Trabajo”. Semanario Universidad. Disponible en: <https://semanariouniversidad.com/pais/presidente-chaves-destituye-al-jerarca-de-la-caja-alvaro-ramos-y-nombra-en-su-lugar-a-la-ministra-de-trabajo/> Consultado: septiembre del 2022.
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2022). “Resultados definitivos de las Elecciones Nacionales 2022”. Disponible en: https://www.tse.go.cr/vr2022_ii/#/presidenciales Consultado: septiembre del 2022.





Nicaragua

Complejidad y dilemas

Guillermo Fernández Ampié*

Hace cuarenta años Nicaragua fue admirada por la frescura de su proceso revolucionario que el 19 de julio de este año cumplirá 44 años. Se destacaba la participación de los cristianos en las transformaciones sociales, sus reflexiones y prácticas del evangelio vinculadas a ese compromiso social. Se admiraron también otros aportes originales, como el estilo de dirección colectiva y su modelo de economía mixta. Julio Cortázar la describió entonces como “violentamente dulce”. Hoy quizás la caracterizaría como amargamente dolorosa, porque el país ahora es señalado como ejemplo donde gobierna un nuevo modelo de dictadura. Se afirma que Daniel Ortega, el dirigente revolucionario de los años ochenta con quien muchos buscaron tomarse una fotografía y la mostraron orgullosos después, se ha convertido ahora en su contrario. Su gobierno ha sido comparado incluso con el régimen de Pinochet (Celis Vélchez, 2023).

A nivel internacional la popularidad del líder sandinista es muy baja. Dirigentes latinoamericanos evitan aparecer en una imagen junto a él. Lula no lo invitó a su toma de posesión en enero de este año. Tampoco lo hizo el chileno Gabriel Boric, pero esto se entiende mejor (La Prensa, 2022). Con Alberto Fernández y el kirchnerismo las relaciones son distantes, frías, a causa de varios desencuentros. Los únicos cercanos siguen siendo los gobiernos más asediados por Estados Unidos: el de Cuba, que

* Nicaragua. Docente del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Integrante de los Grupos de Trabajo CLACSO Violencias en Centroamérica y El istmo Centroamericano: Repensar los Centros.

ha resistido tantos embates; y el venezolano, al que los gobernantes estadounidenses pretenden eliminar por asfixia económica.

El desprestigio que ahora carga el líder sandinista sobre sus hombros, como antaño lucía sus insignias de comandante de la revolución, puede explicarse en parte a una campaña mediática implacable. Sin embargo, esa no es la única razón. Ortega ha tomado muchas decisiones extremas que han agraviado a diversos sectores sociales y generado animadversión en un importante segmento de la población nicaragüense, lo que también alimenta la corriente de información negativa y tendenciosa.

Entre las decisiones más criticadas, incluso hasta por su hermano, el general en retiro Humberto Ortega, está la anulación de la personería jurídica de más de dos mil asociaciones y organismos no gubernamentales argumentando razones discutibles; el destierro y retiro de la nacionalidad de poco más de trescientos opositores y el encarcelamiento del obispo Rolando Álvarez, condenado tras haber sido enjuiciado por “traición a la patria”. A esas medidas se sumó, en las últimas semanas, la “suspensión” de las relaciones diplomáticas con El Vaticano.

Sin embargo, aunque esas decisiones fueron drásticas, no hubo protestas callejeras como habrían ocurrido cuatro décadas atrás. Esta pasividad ciudadana podría deberse a la combinación de por lo menos tres factores. El primero, sin dudas, fue la disposición de las autoridades para prevenir un desborde de descontento como el ocurrido en abril 2018. El segundo, la considerable pérdida de fieles y prestigio que ha sufrido la Iglesia Católica en los últimos años. Los sacerdotes ya no son vistos como las figuras sacrosantas de antaño, que expresaban la voluntad de Dios. Su aura ha sido muy disminuida por los escándalos de pederastia en que se ha visto involucrada la institución religiosa a nivel global. Encuestas recientes muestran que el número de católicos nicaragüenses se ha reducido notablemente. Según datos de la consultoría CID-Gallup, publicados en noviembre de 2022, únicamente el 41% de nicas afirma profesar la religión católica (CID Gallup, 2022a), mientras que el 38% asegura

pertenecer a otras denominaciones cristianas (CID Gallup, 2022b). El tercer factor, la polarización que también divide a los católicos. No todos comparten las posiciones políticas asumidas por los obispos, ni siquiera todos los integrantes del clero.

Estas diferencias de pareceres o preferencias en temas políticos o religiosos es uno de los muchos detalles de la realidad que no toma en consideración ese flujo mediático que informa (o desinforma) sobre Nicaragua. También revelan que las cosas no siempre son tal cual las describe la prensa internacional. Un análisis de la realidad nicaragüense que tome distancia del maniqueísmo que priva en los medios debería dar cuenta de la profunda complejidad de esa realidad, en la que no todo es blanco o negro, ni azul y blanco, ni rojinegro. Existen muchos matices que por razones de espacio apenas podremos enunciar en este texto.

Por ejemplo, no todas las personas que se dicen críticas del gobierno simpatizan o comparten las acciones de la oposición. En este sentido, otro dato de CID Gallup revela que el conjunto de los principales grupos o partidos políticos opositores sólo cuentan con la simpatía del 8% de los nicaragüenses (Divergentes, 2023). También pueden escucharse opiniones de quienes, si bien apoyan medidas y programas sociales gubernamentales, no están de acuerdo con decisiones como las enunciadas líneas atrás; ni están a favor de un modelo de sociedad de partido único, como parece querer impulsar la actual dirigencia sandinista.

Por otra parte, es posible conversar con nicaragüenses que de buena fe coinciden con la narrativa oficial. Para estos, las protestas de 2018 “no fueron pacíficas”, y se les compara con las guarimbas venezolanas ocurridas en 2014 y 2017, o a los hechos que en 2014 llevaron al derrocamiento del presidente ucraniano Víktor Yanukóvich.

Tampoco puede negarse que el gobierno cuenta con un sustantivo respaldo entre los sectores económicos menos favorecidos. Podría creerse que éste se debe a medidas como las becas que reciben jóvenes

universitarios, la entrega de útiles escolares a niños de primaria hijos de familias de escasos recursos en todo el país (Bojorge, 2023), los programas para extender los estudios universitarios a comunidades rurales (Bullaín, 2022), la construcción de viviendas de carácter social (Agencia AFP, 2023), o la expansión de la cobertura del sistema de salud pública (Prensa Latina, 2021).

Estas políticas podrán ser calificadas como populistas o clientelares, y podrá cuestionarse su impacto a nivel estructural para combatir la pobreza, pero no puede refutarse que quienes se benefician de ellas las ven como un apoyo que no recibieron de los anteriores gobiernos ‘democráticos’. Y no son pocos los que las ven como una continuidad de la política social impulsada hace más de cuarenta años por la revolución sandinista. Un enfoque serio, no condicionado por la polarización política, debería dar cuenta de estos matices y procurar discernir cuáles de las políticas del actual gobierno nicaragüense están emparentadas con el proyecto de transformación social de los años ochenta, y cuáles definitivamente contrarían los principios revolucionarios que animaron aquellos años.

El discurso mediático internacional también asegura que Ortega ahora actúa igual que el dictador Somoza. Sin embargo, también es necesario determinar seriamente qué actitudes y decisiones del líder sandinista se emparentan con las del régimen somocista (y con la inveterada cultura autoritaria latinoamericana), y cuáles son notablemente opuestas. Si el gobierno de Nicaragua fuera igual al de Somoza, como se afirma, seguramente Estados Unidos no presionaría tanto para modificarlo. En este sentido, es evidente que los estadounidenses preferirían una administración que se sume a su política de aislamiento y desestabilización contra Cuba y Venezuela.

En todo caso, más allá (o acá) de la geopolítica, las limitaciones a los derechos ciudadanos, los mecanismos represivos contra disidentes y grupos opositores y la polarización que divide al país, entre otros factores, indican que la situación nicaragüense no puede continuar así indefinidamente.

Incluso, militantes sandinistas reconocen la necesidad de realizar “algunos cambios” y expresan ideas como la urgencia de construir un liderazgo en el FSLN que, sin descuidar a los más necesitados, ofrezca mayor apertura política, reduzca la polarización y tome en consideración las preocupaciones de las generaciones más jóvenes, como la defensa del medio ambiente y el respeto a la diversidad sexual.

Pero sólo el tiempo dirá si Nicaragua podrá tener en el futuro un gobierno que, además de impulsar políticas que favorezcan a los más empobrecidos, también respete todos los derechos de sus ciudadanos. O si se impondrá una administración como la de Violeta Barrios de Chamorro, en los años noventa, que se subordinó incondicionalmente a las políticas e intereses estadounidenses, mientras imponía autoritariamente políticas neoliberales -como privatización de empresas estatales- y aprobaba severos recortes al raquítico presupuesto para salud, educación y otros gastos sociales, lo que hundió a la población nicaragüense en mayor miseria y desempleo (Close, 2005: 225).

BIBLIOGRAFÍA

Agencia AFP. (16 de abril de 2023). Nicaragua inicia construcción de 12 mil viviendas sociales con apoyo de china. *Milenio*. <https://www.milenio.com/internacional/nicaragua-inicia-construccion-viviendas-sociales-apoyo-china>

Bojorge, Zayda. (3 de enero de 2023). Gobierno entregará más de un millón de mochilas escolares. *Radio Nicaragua*. <https://radionicaragua.com.ni/nacionales/gobierno-de-nicaragua-entregara-mas-de-1-millon-de-mochilas-escolares/>

Bullaín, Yosbel. (22 de junio de 2022). Universidad en el campo, opción para jóvenes nicaragüenses. *Prensa Latina*. <https://www.prensa-latina.cu/2022/06/22/universidad-en-el-campo-opcion-para-jovenes-nicaraguenses>

Celis Vílchez, Esteban. (22 de febrero de 2023). Pinochet y Ortega: misma especie. *Confidencial*. <https://confidencial.digital/opinion/pinochet-y-ortega-misma-especie/>

CID Gallup. (7 de noviembre de 2022a). Católicos en la América Latina [Publicación]. Facebook. https://www.facebook.com/CIDGallup/photos/a.199006163473131/8585374558169541/?paipv=0&eav=AfaXJ9S9wXFsXvKdxSuFq11vAfsAOPFF_Q7WgnIBc9fYe4pcvagcBIOefWPGZpKTVTo&_rdr

CID Gallup (9 de noviembre de 2022b), Evangélicos en la América Latina [Publicación]. Facebook. <https://www.facebook.com/CIDGallup/photos/a.199006163473131/8593754603998203/?-type=3>

Close, David. (2005). *Los años de doña Violeta. La historia de la transición política*. Lea Grupo Editorial.

Divergentes. (19 de marzo de 2023). Oposición nicaragüense, ante el reto de forjar la

unidad. *Público.es*. <https://www.publico.es/internacional/oposicion-nicaragüense-reto-forjar-unidad.html>

La Prensa. (22 de marzo de 2022). Ningún funcionario del régimen de Ortega aparece en la lista de invitados de Gabriel Boric, en Chile. *La Prensa*. <https://www.laprensani.com/2022/03/10/politica/2965195-nin-gun-funcionario-del-regimen-de-ortega-aparece-en-la-lista-de-invitados-a-to-ma-de-posesion-de-gabriel-boric-en-chile>

Prensa Latina. (29 de octubre de 2021). Nicaragua impulsa la red hospitalaria más grande de Centroamérica. *El País.cr*. <https://www.elpais.cr/2021/10/29/nicaragua-impulsa-la-red-hospitalaria-mas-grande-de-centroamerica/>





Nicaragua, 19 de Julio de 1979 La revolución sandinista

Kristina Pirker*

En el Boletín Sur(es) nos proponemos traer a la memoria acontecimientos del pasado reciente (y no tan reciente) que resultan paradigmáticos para comprender las dinámicas, alcances y efectos de la violencia en sus diferentes manifestaciones en la región. Un momento clave a recordar es, sin duda, la revolución sandinista en todos sus claroscuros y dramatismos. Las imágenes de la toma de Managua por parte de las tropas guerrilleras del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) son emblemáticas para simbolizar la fecha del 19 de julio de 1979 como el día que actualizó de golpe las expectativas respecto a las posibilidades de una transformación revolucionaria por la vía armada, esta vez en Centroamérica. Fue la movilización popular y el prestigio de la guerrilla entre amplios sectores de la sociedad nicaragüense, pero también la falta de unidad al interior de la oposición tradicional al somocismo, que permitió a los sandinistas, que recientemente se habían (re)unificado, a ponerse al frente del gobierno de reconstrucción nacional. A partir de las estructuras guerrilleras se construyó un nuevo aparato armado: el Ejército Popular Sandinista, la Policía Sandinista y el organismo de seguridad. Desde esta posición de fuerza el FSLN impulsó un proyecto estatal que en sus inicios prometía una economía mixta, un sistema político pluralista

* Socióloga austriaca residente en México. Facilitadora del Grupo de Trabajo CLACSO Violencias en Centroamérica; Profesora-investigadora del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (CDMX), Centro Miembro CLACSO.

y políticas internacionales de no alineamiento, pero bajo la presión contrarrevolucionaria, las políticas desestabilizadoras de Estados Unidos y los problemas económicos internos, derivaba cada vez más hacia un Estado fuertemente centralizador y con un partido hegemónico.

Vale la pena mencionar algunos de los logros del gobierno revolucionario en la institución de derechos sociales y económicos. Entre las acciones más nombradas se encuentra la realización de la Cruzada Nacional de Alfabetización, en la cual miles de estudiantes se movilizaron a las zonas más remotas del país para enseñar a la población campesina a leer y escribir. Gracias a estos esfuerzos, el analfabetismo bajó durante la década de 1980 del 50,3% al 12,9% de la población adulta. En el área de la salud, el principio de gratuidad de la atención médica, la ampliación de la infraestructura y la movilización de aproximadamente 73 000 Brigadistas Populares de Salud (BPS) en acciones de salud preventiva y jornadas de vacunación permitieron, entre otras, la erradicación de la poliomielitis, la reducción de la mortalidad infantil de 321 por 1000, a 57 por 1000 nacidos y el incremento de esperanza de vida de 50 a 63 años. Resultados que reconoció la Organización Mundial de la Salud (OMS), al declarar a Nicaragua como país modelo en atención a la salud. El reparto agrario cambió la estructura de propiedad de la tierra. Cuatro millones de manzanas fueron distribuidas entre 120 000 familias, si bien en condiciones jurídicas precarias. Precisamente la falta de documentos de propiedad engendró uno de los mayores conflictos sociales a partir de 1990, año de la derrota electoral sandinista.

Ésta y otras contradicciones -por ejemplo, las restricciones a derechos civiles, la suspensión del derecho de huelga y respuestas cada vez más coercitivas por parte de las autoridades estatales y militares a la protesta social- fueron aprovechadas por la administración estadounidense de Ronald Reagan, la cual apoyó un creciente ejército contrarrevolucionario en las zonas fronterizas de Nicaragua con Honduras y Costa Rica, con unos 30 000 combatientes en sus mejores tiempos. La agresión militar y el bloqueo económico costaron aproximadamente 50 000 muertos y

100 000 personas heridas, eso en un país que para entonces tenía apenas unos 3 millones de habitantes. Es decir, un 5% de la población fue víctima directa de la guerra (Krujit, 2011: 56). En lo económico, el endeudamiento público, la hiperinflación y la reorientación del gasto de las políticas sociales y educativas hacia lo militar, pero sobre todo la militarización del Estado y de toda movilización social desgastó el proyecto revolucionario. La introducción del servicio militar y la profesionalización del Ejército Popular Sandinista, cuyos efectivos se duplicaron entre 1983 y 1988 de 40 000 a 80 000 personas, si bien permitieron ganar la guerra militarmente, generó un distanciamiento de muchos sectores sociales que en sus principios habían apoyado el proyecto revolucionario. Los distanciamientos se expresaron en la derrota electoral de 1990. Hay que recordar hoy en día que en 1990 los sandinistas fueron capaces de aceptar los resultados de la contienda y entregar el gobierno a la Unión Nacional Opositora, alianza heterogénea antisandinista encabezada por Violeta Barrios de Chamorro.

Si bien muchos de los logros del periodo revolucionario en materia de salud, educación y acceso a la tierra se revirtieron, el FSLN logró conservar su control sobre las fuerzas armadas y la policía. No cabe duda de que el entorno de la guerra contrarrevolucionaria reforzó y profundizó las tendencias hacia la autonomización y el fortalecimiento de los aparatos de seguridad del Estado nicaragüense. El ejército, si bien en 1994 cambió su nombre de Ejército Popular Sandinista a Ejército de Nicaragua, mantuvo en muchos aspectos su identidad partidista y la lealtad al proyecto revolucionario que le había dado origen como institución, a pesar de que también se profesionalizó y consolidó sentimientos de pertenencia corporativa en los años posteriores. Son aspectos que no podemos pasar por alto si queremos comprender de qué manera el FSLN y su líder Daniel Ortega, a pesar de disputas internas y escisiones de líderes históricos, supo preparar su regreso al gobierno apoyándose en las movilizaciones populares en contra de las políticas neoliberales, así como en gobiernos municipales y pactos políticos estratégicos con adversarios de antaño. Objetivo que lograron en el 2006.

BIBLIOGRAFÍA

Krujit, Dirk. (2011). "Revolución y contra-revolución: el gobierno sandinista y la guerra de la Contra en Nicaragua, 1980-1990", *Desafíos*, Vol. 23, núm. 2, julio-diciembre 2011, pp. 53-81.





La construcción de una memoria y una verdad transnacional

Honduras y Argentina

Julieta Rostica*

El pasado 23 de febrero Bertha Oliva, co-fundadora del Comité de Familiares de Detenidos-Desaparecidos en Honduras (COFADEH), recibió el Premio Internacional de Derechos Humanos Emilio Mignone 2022 en Argentina. La organización de derechos humanos COFADEH, que acaba de cumplir cuarenta años, nació de un grupo de doce familias que se conocieron recorriendo los juzgados de Honduras en búsqueda de sus familiares desaparecidos. Estuvieron presentes en la fundación de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares Detenidos Desaparecidos (FEDEFAM) en 1981 y desde entonces no pararon de defender los derechos humanos. La entrega del premio es un acto de reparación simbólica que condensa una significación profunda.

En Honduras, a pesar de que los militares prevalecieron institucionalmente en el poder político del país desde 1963, la violencia estatal terrorista desembarcó hacia el final de la década del setenta y continuó con el arribo de la democracia electoral y del gobierno civil en 1982. Gracias

* Argentina. Facilitadora del Grupo de Trabajo CLACSO Violencias en Centroamérica. Investigadora independiente de CONICET, co-coordinadora del Grupo de Estudios sobre Centroamérica y del Grupo de Estudios Transnacionales de la Violencia Política de las Derechas con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

al trabajo inconmensurable de COFADEH, el Comisionado Nacional de Protección de los Derechos Humanos de Honduras logró establecer que entre 1980 y 1993 se registraron un total de 179 desapariciones forzadas, aunque el 30% se registró en el año 1981 y el resto se distribuyó de forma más o menos pareja entre 1982 y 1985. Lo que genera un interrogante muy importante de investigar es que la mayoría de los desaparecidos no fueron hondureños, sino nicaragüenses, salvadoreños, costarricenses, guatemaltecos, venezolanos, argentinos. ¿Existió coordinación supraestatal de la represión? El informe del Comisionado señalaba la responsabilidad argentina, pero no lograba demostrarla cabalmente. Las dudas e imprecisiones sobre el rol de Argentina en Honduras llevaron al Comisionado a continuar la investigación y tramitar, mediante el gobierno de Argentina, información sobre las presuntas misiones secretas. Sin embargo, según el informe de 1998, no recibieron respuesta.

Motivadas, en parte, por estas deudas históricas, algunas integrantes del Grupo de Trabajo de CLACSO Violencias en Centroamérica trabajaron estos interrogantes y han podido esclarecer que Argentina colaboró en la “lucha contrasubversiva” en Honduras durante la última dictadura militar argentina (1976-1983), que el triunfo de la revolución sandinista en 1979 fue un acelerador de los vínculos ya establecidos previamente y que se suscribieron convenios financieros, comerciales y de cooperación científico-técnica. La investigación demostró, además, cuál fue el personal militar argentino que viajó para promocionar cursos y armas y ofrecer inteligencia; pero sobre todo demostró cuál era la institución con sede en Honduras que nucleaba a las Fuerzas Armadas de diferentes procedencias para la coordinación en inteligencia y operaciones e identificar a los asesores militares, a la institución asesorada en Honduras y la fecha de inicio de la asesoría.

La entrega del premio a COFADEH es una forma de expresar la reafirmación de los derechos humanos, de destruir los lazos entre los Estados gestados en el terror y de rechazar el negacionismo de la década de los

noventa. De esta forma se apuesta a la memoria y a la verdad, dos pilares que requiere la lucha contra la impunidad.

COFADEH tiene un programa de radio de 19 a 20 hs. en Radio Globo de Honduras. La red de Facebook es: <https://www.facebook.com/cofadehonduras/>

BIBLIOGRAFÍA

Embajada en Honduras. (24 de febrero de 2023). “Argentina distinguió a COFADEH con el premio internacional de derechos humanos Emilio F. Mignone”. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina [página web]. Disponible en: <https://ehond.cancilleria.gob.ar/es/argentina-distingui%C3%B3-cofadeh-con-el-premio-internacional-de-derechos-humanos-%E2%80%9Cemilio-f-mignone%E2%80%9D>

Comisionado Nacional de los Derechos Humanos. (2002). *Los hechos hablan por sí mismos, Informe preliminar sobre los desaparecidos en Honduras 1980-1993*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras. Disponible en

http://www.dhnet.org.br/verdade/mundo/honduras/tnm_honduras_los_hechos_hablan_por_si_mismos.pdf

Rostica, Julieta. (2021). “La colaboración y coordinación de la represión de la disidencia política entre Argentina y Honduras: avances de investigación (1979-1983)”. *Secuencia*, n. 111, octubre de 2021. Disponible en: <<http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1926>>. Fecha de acceso: 03 dic. 2021 doi:La colaboración y coordinación de la represión de la disidencia política entre Argentina y Honduras: avances de investigación (1979-1983) | Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales.



Conversatorio virtual

Autoritarismo y cooptación delincencial del Estado en Guatemala

Aníbal García

Nery Chaves García

Kristina Pirker

Conversatorio:

Autoritarismo y cooptación delincencial del Estado en Guatemala

Jueves 11 de mayo
11:00 hrs. Guatemala
14:00 hrs. Argentina

Panelistas:

- Miguel Ángel Galvez
- Laura Aguiar
- Mario Polanco

Modera:
Briseida Milián Lemus



Transmisión en Vivo: Zoom
www.youtube.com/@CLACSOtv
www.facebook.com/CLACSO.Oficial

El jueves 11 de mayo de 2023 se llevó a cabo el conversatorio virtual “Autoritarismo y cooptación delincencial del Estado en Guatemala”, organizado por el Grupo de Trabajo CLACSO “Violencias en Centroamérica”, en el marco del décimo aniversario de la histórica sentencia contra el exdictador Efraín Ríos Montt por el genocidio cometido contra el pueblo maya ixil en los años 80.

El evento contó con la participación de Mario Polanco del Grupo de Apoyo Mutuo de Guatemala, Laura Aguiar, quien fue Secretaria de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Guatemala y Miguel Ángel Gálvez, quien es abogado y exjuez de alto riesgo. El evento estuvo moderado por Briseida Milián del Instituto 25A (Guatemala)/Grupo de Estudios sobre Centroamérica/UBA (Argentina).

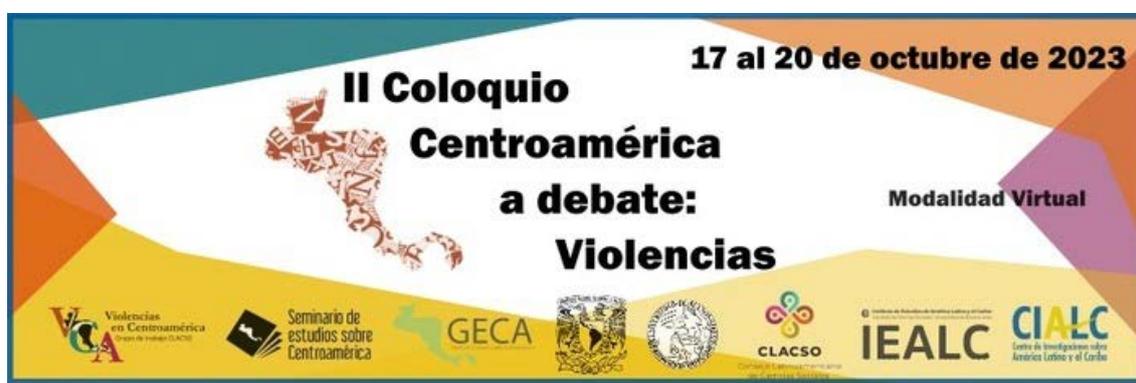
Entre los ponentes hubo consenso en que si bien no hay un nuevo orden autoritario, ha cambiado la modalidad, los métodos y quizá haya nuevos actores que se suman a los que ya estaban. El objetivo es cerrar los espacios de participación ciudadana y social que contribuyen a la construcción de un Estado democrático. Entre los puntos centrales que se mencionaron fue el señalamiento de Miguel Galvez, que Guatemala en la actualidad muestra que el Estado es una empresa criminal conjunta. Tras la salida de la Comisión Internacional Contra la Corrupción (CICIG), por la vía de actores sociales se ha instalado una nueva modalidad de “sociedad del miedo” contra los sectores sociales que pugnan por una apertura democrática en el Estado. Por otra parte, como señaló Laura Aguiar, un aspecto relevante es la función del Estado y la división de poderes que se organizan en función de los intereses del bloque en el poder. Parece una repartición de espacios políticos y de administración de recursos, incluso hasta en universidades públicas. Hay una dificultad de identificar a los nuevos actores de la violencia que además usan distintas metodologías. Por otra parte, el juez Miguel Ángel Gálvez insistió en la necesidad de recordar el pasado para comprender la situación del presente. Existen estructuras paralelas de la violencia desde los inicios de la contrarrevolución (1954), denominados aparatos clandestinos/cuerpos ilegales de

la represión. Desde la Constitución de los ochenta, y luego la firma del acuerdo de Paz en 1996, la misión de Naciones Unidas MINIGUA insistió en el fortalecimiento institucional pero no fue suficiente para desmontar los cuerpos ilegales como lo demuestran los asesinatos selectivos en contra de representantes del movimiento de derechos humanos. El trabajo de la CICIG inició un proceso de sensibilización pero no fue suficiente. Mencionó que en las pugnas dentro del Estado, el poder Judicial ha sido un espacio de disputa: “El tema es que dimos unos pasos en la justicia transicional pero tocamos políticos muy poderosos”. Respecto a la Universidad de San Carlos se señaló la importancia de “despolitizar” la institución y garantizar nuevamente el acceso de las y los estudiantes a la participación en las decisiones. La violencia directa e institucional en contra de ciertas personas por lo que piensan o representan ha generado efectos demostrativos que inspiran miedo y disuaden de la participación directa en los procesos de deliberación y decisión colectivas y públicas. Por último, es alarmante el regreso de militares (retirados) a puestos de elección popular a nivel municipal, departamental y el parlamento.

La última recomendación que salió del conversatorio fue ubicar los procesos sociopolíticos de Guatemala no solamente desde la perspectiva histórica específica sino tomando en cuenta el panorama regional y las derivas autoritarias y represivas que se pueden observar en los otros países. Cada grupo local de poder observa y aprende de sus pares en los países vecinos respecto a estrategias, márgenes de acción y reacciones internacionales.

II Coloquio Centroamérica a Debate: Violencias

Del 17 al 20 de Octubre de 2023 (modalidad virtual)



El Coloquio “Centroamérica a debate” fue creado por el Seminario de Estudios Centroamericanos en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 2020 con el fin de fortalecer y difundir las investigaciones existentes que tienen al istmo centroamericano, una región escasamente atendida, como objeto de estudio. Ese espacio de intercambio de las y los centroamericanistas de la región tuvo excelentes resultados puesto que nos permitió, en paridad de condiciones, actualizar las agendas de investigación académica y de intervención política y social en la región, trazar y fortalecer las redes existentes entre grupos de estudios enfocados en la región centroamericana, especialmente entre México y Argentina, intercambiar materiales y recursos y apoyar la formación de estudiantes de grado y postgrado que tienen interés en la región. Esta segunda edición del Coloquio, que incluye en su organización a los grupos de México y Argentina articulados bajo el Grupo de Trabajo de CLACSO Violencias

en Centroamérica, se propone fortalecer la convocatoria de académicas y académicos, investigadores, docentes y estudiantes de Centroamérica y en Centroamérica, así como de incentivar la participación de colegas del Cono Sur y de otras regiones del mundo en torno a la temática de las violencias en la región centroamericana.

Las violencias son un tema de preocupación constante. Es de sobra conocido que América Latina es considerada “la región más violenta del mundo” por sus tasas de homicidios elevadas y la mayor incidencia de fenómenos como la violencia urbana, el secuestro, la justicia por “mano propia” y los conflictos ambientales. En los últimos años, el crecimiento de fuerzas de derecha, extrema derecha y neofascistas están generando una progresiva radicalización de la esfera política y el recrudecimiento de la violencia política. Esta última fue el fenómeno característico del siglo XX latinoamericano: dictaduras, genocidios, revoluciones, conflictos armados, guerra civil. Dentro de la región, Centroamérica eleva significativamente el promedio de todas las formas de violencia. Los conflictos armados de los años ochenta registraron índices de violencia hasta entonces impensados. El orden social que se estructuró a partir de los procesos de paz, la transición a la democracia liberal y al neoliberalismo, lejos de lo que se esperaba, no logró disminuir las violencias y, por el contrario, la disparó.

¿Cómo caracterizar el entramado de violencias que estructuran a las sociedades centroamericanas? ¿Qué líneas de ruptura y continuidad se pueden trazar con las violencias características del pasado reciente? ¿Qué factores explican la persistencia e incluso la profundización de ciertas violencias? ¿Qué factores (actores, relaciones, procesos, estructuras) explican las diversas manifestaciones de la violencia? ¿Cuáles son los efectos que las violencias traen aparejados para la vida social e individual? ¿En qué medida el estudio de las violencias en Centroamérica permite abonar a las teorías sobre la violencia?

Este II coloquio convoca, por lo tanto, a conceptualizar, describir, analizar y explicar los diferentes tipos de violencias en Centroamérica en torno a cualquiera de los ejes siguientes:

- Discusiones teóricas sobre las violencias en Centroamérica
- Violencias estatales perpetradas a favor del capital local y transnacional, como aquellas perpetradas contra defensores de los recursos naturales
- Violencias estatales ilegales e ilegítimas como los crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y el crimen de genocidio, la detención ilegal, la tortura y la desaparición forzada de personas
- Violencias de estructuras clandestinas e ilegales articuladas con el Estado, como son el crimen organizado, los carteles de la droga, tráfico de armas, las viejas estructuras de inteligencia forjadas durante las dictaduras y los conflictos armados o las organizaciones de extrema derecha
- Violencia social, como la seguridad ciudadana o trabajos enfocados en el fenómeno de las maras
- Violencia estructural, como las producidas por el modelo económico neoliberal, que derivan en la pobreza, la desigualdad y la emigración masiva.
- Violencia patriarcal, que va desde el femicidio, la trata de mujeres, la desaparición de mujeres y niñas hasta abusos sexuales en ámbitos profesionales o laborales
- Violencia racial, como una de las formas elementales del racismo
- Violencia revolucionaria, como aquella utilizada por la Nueva Izquierda latinoamericana entre las décadas del sesenta y ochenta del siglo XX

- Violencias simbólicas, como reproducción de roles sociales, estatus, género, posición social, categorías cognitivas o representación de poder de forma encubierta y sistemática
- Ciberviolencia, prácticas a través de redes sociales y el mundo virtual-digital
- Derechos humanos en contexto de violencia

El coloquio se desarrollará entre el **17 y el 20 de octubre de 2023** bajo modalidad virtual. La participación es **gratuita** y se otorgará constancia de participación a los ponentes.

Toda la información está disponible en: <https://www.clacso.org/ii-coloquio-centroamerica-a-debate-violencias/>

Consultas: seminariocentroamerica@gmail.com



Boletín del Grupo de Trabajo
Violencias en Centroamérica

Número 3 · Junio 2023